

José Martí : obras completas	Título
CEM, Centro de Estudios Marianos - Compilador/a o Editor/a; Quesada y Miranda, Gonzalo de - Prologuista;	Autor(es)
La Habana	Lugar
Karisma Digital Centro de Estudios Martinianos	Editorial/Editor
2011	Fecha
	Colección
Cronología; Biografías; Pensamiento latinoamericano; Martí, José; Cuba; América Latina;	Temas
Libro	Tipo de documento
"http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cem-cu/20150114032849/guia.pdf"	URL
Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas CC BY-NC-ND http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



Obras Completas JOSÉ MARTÍ



INDICE

Introducción

Orden de materias

Nota preliminar

1. CUBA. Política y Revolución I, 1869-1892
2. CUBA. Política y Revolución II, 1892-1893
3. CUBA. Política y Revolución III, 1894
4. CUBA. Política y Revolución IV, 1895. – Discursos revolucionarios- Hombres
5. CUBA. Mujeres - Artículos varios - Letras, Educación, Pintura y Música - En Casa
6. NUESTRA AMÉRICA I. Nuestra América: Conferencia Internacional Americana - Conferencia Monetaria Internacional Americana - México
7. NUESTRA AMÉRICA II. México - Guatemala – Venezuela – Santo Domingo - Costa Rica - Argentina - Colombia.
8. NUESTRA AMÉRICA III. Honduras - Nicaragua – Paraguay – Puerto Rico - Uruguay - América Central - Voces – Hispanoamericanos - De “La América”, Nueva York
9. EN LOS ESTADOS UNIDOS. Escenas norteamericanas I
10. EN LOS ESTADOS UNIDOS. Escenas norteamericanas II, 1884-1886
11. EN LOS ESTADOS UNIDOS. Escenas norteamericanas III, 1886-1888
12. EN LOS ESTADOS UNIDOS. Escenas norteamericanas IV, 1888-1891
13. EN LOS ESTADOS UNIDOS. Norteamericanos - Letras, Pintura y Artículos Varios

14. EUROPA I. Escenas europeas
15. EUROPA II. Critica y Arte
16. POESÍA I. Ismaelillo - Versos Sencillos - Versos Libres - Flores del Destierro - Versos de Amor - Cartas rimadas
17. POESÍA II. Versos varios – Versos en “La Edad de Oro” - Versos de circunstancia - Otras poesías - Fragmentos y poemas en elaboración - Traducciones
18. TEATRO - NOVELA - "LA EDAD DE ORO”
19. VIAJES - DIARIOS - CRÓNICAS - JUICIOS
20. EPISTOLARIO. Cartas a Manuel Mercado - Cartas a Enrique Estrázulas - Cartas a María Mantilla - Cartas a Carmen Miyares de Mantilla - Cartas a Carmen Mantilla - Epistolario general - Cartas varias - Dedicatorias
21. CUADERNOS DE APUNTES
22. FRAGMENTOS
23. PERIODISMO DIVERSO. Artículos varios - Notas para artículos - Sección Constante
24. TRADUCCIONES I. Mis Hijos - Misterio, - Ramona
25. TRADUCCIONES II. Antigüedades Griegas - Antigüedades Romanas - Nociones de Lógica
26. Indices generales

Tabla cronológica de la vida de Martí

Cómo era Martí

GRABADOS

Retrato de Martí

Facsímile de una hoja de la carta testamento literario de Martí.

Facsímile de un fragmento de la poesía en elaboración Homagno audaz, de Martí

Facsímile de unos apuntes de Martí

Prólogo a la Edición digital de las Obras Completas de José Martí

Estimados lectores:

La presente Edición Digital de las Obras Completas de José Martí es una versión fidedigna de los 27 volúmenes de la Segunda edición publicada por la Editorial de Ciencias Sociales del Instituto Cubano del Libro en 1975. Existen versiones en CD-ROM de la obra de Martí, pero esta edición, proyectada y realizada por el Centro de Estudios Martianos y Karisma Digital, constituye sin duda un paso de avance en relación con todas las anteriores, pues facilita la búsqueda y localización de los temas y asuntos de interés en todos sus volúmenes, a partir de índices, con posibilidades adicionales de uso de herramientas de búsqueda digital. Se decidió convertir el volumen 27 en el Índice General de toda la Obra, a manera de documento principal contentivo de la descripción de cada volumen y desde el cual se puede manejar el material en forma directa y específica.

Se incluyó además una Guía de cómo buscar en la estructura de esta Edición Digital, con explicaciones sobre las variantes de búsqueda y presentando ejemplos para que investigadores, estudiosos y los mas variados lectores puedan recuperar la información rápida y eficazmente. Las posibilidades de navegación, recuperación, impresión, búsqueda interactiva, así como las facilidades para transportar los textos de las Obras Completas hacia cualquier procesador de palabras, o programa que cumpla los requerimientos de Windows, permite una utilización más completa que en versiones anteriores.

El catálogo organizado en esta edición -que procesa todos los volúmenes y que permite realizar la denominada búsqueda por índices- hace factible la localización de palabras, frases, la utilización de expresiones especiales y saber en cual de los volúmenes se hallan estas.

La Edición Digital de las Obras Completas de José Martí fue un verdadero reto, dado el limitado tiempo en que se realizó y los diversos aspectos técnicos implementados en las 12505 páginas que alcanzan los 27 volúmenes.

Esperamos de nuestros lectores sus oportunas valoraciones y sugerencias que ayuden a perfeccionar futuras ediciones.

-Centro de Estudios Martianos

-Karisma Digital

La Habana, 7 de noviembre del 2001.

INTRODUCCIÓN

En Montecristi, Santo Domingo, el 1 de abril de 1895, *en vísperas de un largo viaje* —como le escribiera días antes a su madre, en tierna carta de despedida— Martí dirigió a Gonzalo de Quesada y Aróstegui, su discípulo predilecto, aquella otra emocionante carta suya, por todos conocida como su testamento literario.

Hombre de luz, de sublime inquietud y constante rebeldía, fija la idea en la redención de su patria y su lucha infatigable por la dignidad y el decoro de sus hermanos todos de la tierra, sin distinción de razas, nacionalidades o clases, Martí no pensaba nunca en su revuelta *papelería*. Pero el discípulo amado, plenamente consciente del genio polifacético de su Maestro, no podía ver con indiferencia que se perdieran para la posteridad, para sus compatriotas, para la humanidad, los destellos de aquel gran cerebro e inmenso corazón.

Y, una y otra vez, instaba a Martí para que reuniese sus maravillosos escritos. El propio discípulo nos describe su empeño en estas palabras preliminares al volumen IV de las OBRAS del Apóstol de nuestras libertades:

En los días angustiosos de la víspera —en 1894— cuando daba tregua por un instante a la labor diaria y delicada de aunar voluntades y reunir los recursos para la guerra, más de una vez rogué al Maestro que juntase su magna obra literaria antes de emprender la épica jornada.

Aquel hombre, cuya modestia corría parejas con su genio, permanecía tiernamente sordo a mis insistentes y filiales peticiones; todo eso se había escrito al correr de la pluma, en el martirio de la lucha —difícil y cruel— por la existencia: lo que él creía digno de perdurar quedaba por hacer; ésa era su defensa. Pero más podía en él la bondad, y una tarde triste del último invierno de su vida me entregó —con su sonrisa de apóstol en los labios de inmortal elocuencia— unos recortes de LA NACIÓN de Buenos Aires, envueltos en un ejemplar de PATRIA, que con su letra fina y franca había rotulado *Los Estados Unidos y Caracteres Norteamericanos*, anotando en la cubierta los artículos que faltaban para completar cada uno de los volúmenes.¹

¹ *Obras de Martí*, Edición Quesada y Aróstegui. Vol. 4. La Habana, 1905.

Y así, meses después, cuando Martí escribía aquella carta trascendental del 1 de abril de 1895 a su discípulo predilecto, accede amorosamente al fervoroso deseo de Quesada y Aróstegui, ofreciéndole, a manera de sucinta guía, la forma de dar a conocer su obra literaria, destacando cuán difícil sería aprovechar gran parte de la misma por andar *tan, revueltas, y en tal taquigrafía, en reversos de cartas y papelucos, que sería imposible sacarlas a luz*, y agregaba, siempre con su enternecedora sencillez, al referirse a alguna de sus semblanzas: *Entre la selva y no cargue con rama que no tenga fruto*, ¡como si en su producción pudiese existir gajo alguno que no estuviese cuajado de estrellas de su portentosa luz!

Cae el Maestro en Dos Ríos, y el discípulo, anonadado por el duro golpe, pasa días de lacerante desesperación; mas reacciona luego, como iluminado por esa misma luz que lo ha guiado desde su niñez, que parece ahora fundirse, desde lo alto, en él. Continúa en la lucha por la independencia de su patria, en el sitio que le señalara su Maestro, y, ya triunfante la guerra, ondeando airoso la bandera de la Estrella Solitaria en el cielo azul de nuestra Cuba, gana para ella nuevas batallas en el campo diplomático.

Mas lleva siempre en el corazón el anhelo inextinguible de dar a conocer la genial producción de Martí, presintiendo quizá su prematura muerte, y que no llegue a poder cumplir lo que para él es un sagrado mandato de homenaje a la inmortal memoria del Apóstol. Y así, inicia con límpida pureza, jamás impulsado por hueca vanidad o afán de lucro, la primera edición auténtica de las obras de Martí, con el siguiente prólogo:

“Empeñado en la labor de hacer patria —por la que sangró y murió el Maestro— ha faltado tiempo para realizar la promesa de reunir sus obras literarias, cumplir con sus últimos deseos y así corresponder a su noble confianza.

En el quinto aniversario de su consagración heroica se publican estas páginas —a manera de guía para posteriores y más perdurables ediciones— como primera piedra del monumento que le ha de levantar mi admiración y mi gratitud.”

19 de mayo de 1900.²

² *Obras de Martí*, Edición Quesada y Aróstegui. Vol. 1. Washington, D. C., 1900.

Celosamente guarda Gonzalo de Quesada y Aróstegui, en un pequeño baúl, los papeles preciados de Martí, sus manuscritos, sus cuadernos de apuntes. En sus viajes en servicio diplomático de la patria siempre le acompaña aquel cofre martiano. Enriquecer su valioso contenido no fue siempre fácil tarea. Sólo la generosa Carmita Miyares de Mantilla, alma gemela de Martí, se apresuró gustosa a cumplir la última voluntad del Mártir de Dos Ríos, al entregarle al discípulo cuantos manuscritos se hallaban en su casa. Con el tiempo imitaron su noble ejemplo muchos viejos emigrados revolucionarios y veteranos de las guerras de independencia, que habían aprendido a querer a “Gonzalito” *con las dos alas del corazón*, como el Maestro les pidiera que lo amaran. Tras de rotunda negativa, acabó también Carmen Zayas Bazán, viuda de Martí, por respetar el sagrado mandato de su esposo, siendo su decisión acatada por su hijo, que reconoció noblemente en el más fiel discípulo de su padre al mejor continuador de su obra y divulgador de la misma.

Y con los papeles de Martí en la oficina de Front Street se completa, de acuerdo con su testamento literario, su archivo, el único verdadero existente. En tanto, Gonzalo de Quesada y Aróstegui prosigue incansablemente la inmensa tarea de reunir otros trabajos dispersos y de darlos a la estampa, sin que le entibie ni haga cejar en la tarea la indiferencia de sus compatriotas ante la producción extraordinaria de Martí. A él cabe la gloria innegable de “descubrirles” a los cubanos, a “Nuestra América”, al mundo entero, el genio del Maestro. Para que aprecien mejor en toda su grandeza al inmortal cubano, intercala en cada volumen trabajos de personas que le conocieron. Y cada prólogo suyo no sólo brinda nueva luz sobre la vida del Maestro, sino que es una clarinada martiana ante los difíciles y a veces sombríos días que confrontaba nuestra nacionalidad naciente.

Mas no sólo se recibe con lamentable indiferencia toda esta labor, sino que el discípulo es objeto también de incomprensión, de increíbles envidias. En vez de elogios y apoyo, Quesada es criticado, a veces nada menos que por los que más debieran aquilatar su ingente esfuerzo, o que pudiesen facilitar materiales que egoístamente conservan, para luego señalar injustamente omisiones que ellos podían haber salvado.

Así, un día, el conocido escritor dominicano Américo Lugo llega hasta poner en duda la capacidad de Quesada para escribir la biografía de Martí.³ Y sale a refutarlo otro fiel discípulo, José Francisco Campilló, secretario de Quesada, quien afirma justicieramente:

³ *Flor y Lava*, con un prólogo de Américo Lugo. París, 1909.

Evitando que el tiempo, la desidia, la polilla u otro accidente cualquiera destruya lo que es y será imprescindible para todo aquel que del Maestro saber quiera, el discípulo ha fabricado —a sabiendas— alas en que algunos se remontan y lo motejan como desde lo alto. Y ahí está la obra buena: en dar la miel; en sacar el oro de las entrañas de la tierra; en poner en movimiento a los admiradores y amigos del Maestro en la América toda; y luego aparecer como un descuidado, o un nervioso, que guarda en una gaveta los volúmenes ya hechos y los publica cuando le conviene o le viene en ganas.

Los once volúmenes dados a la estampa, hasta hoy, han servido para que en Cuba se conozca al Maestro; para que Cuba, que “no parecía darse cuenta exacta de esa pérdida, mida a José Martí en toda su grandeza”.⁴

¡Y cuánta no sería la amargura de Quesada cuando le escribe en carta de 4 de septiembre de 1909 a Néstor Carbonell!:

Muchos creen que estos volúmenes se hacen sacándolos de una gaveta donde están listos y ordenados, cuando es obra de titán y de paciencia, pidiendo a Buenos Aires un artículo, un folleto a Guatemala, y descubriendo en Venezuela, o en la misma Biblioteca Nacional de aquí, algo notable y desconocido. En la tarea que me he impuesto no me mueve sino el cumplimiento de los mandatos del APÓSTOL y si al fin de mi labor no se ha salvado lo más posible, mi peor castigo será mi propia conciencia.

Acuérdese de que ya dije en el segundo volumen que estas publicaciones no eran más que “guía para posteriores y perdurables ediciones”. Esas las harán los literatos. Mi misión —y apenas hay tiempo para ella— es ir a la mina y sacar el mineral. ¡Trabajo de obrero infeliz; pero sincero!... Después vendrán los artistas y escogerán. Para el obrero tenga, pues, generosidad y justicia... Deje de ser por un momento artista y sea obrero.

Mientras tanto, esa labor que con amor de “puro hijo” va realizando el discípulo predilecto, queda trunca, al fallecer el 9 de enero de 1915, cuando desempeñaba el cargo de Ministro de Cuba en Berlín.

Antes de morir redacta su último prólogo a las OBRAS DE MARTÍ, al volumen 15, en que expresa, adolorido por no haberla realizado, la idea siempre acariciada por él, de hacer una edición nueva, más completa y ordenada, y declara con sincera modestia:

Nuestra mira y anhelo son: salvar lo más posible. para facilitar la tarea posterior y definitiva de coleccionar su magna producción, estudiarla y comentarla y añadir la biografía de aquel hombre maravilloso.

⁴ *El Maestro: sus Versos, su Biografía*, por J. F. Campillo. La Habana, 1913.

Ese tomo 15 fue publicado por mi madre, Angelina Miranda, y yo publiqué en 1933 un nuevo volumen, el 16, titulado FLORES DEL DESTIERRO, con versos inéditos del Maestro. Inútiles resultaron mis esfuerzos por terminar la obra iniciada por mi padre, debido a la falta de interés de nuestros círculos culturales y editoriales, hasta que se fundó la EDITORIAL TRÓPICO en la que pudo llevarse a cabo el proyecto de mi padre, y luego mío, de publicar las OBRAS COMPLETAS DE MARTÍ, de las que se me designó director.

El primer volumen de dichas OBRAS COMPLETAS salió el 25 de julio de 1936, y el último el 31 de diciembre de 1949, impresos todos en los talleres de Seoane, Fernández y Cía., en La Habana.

En los 74 volúmenes de esa edición se incluyeron dos de INDICE y una GUÍA PARA LAS OBRAS COMPLETAS DE MARTÍ.

Justo reconocimiento merecen por la valiosa ayuda que prestaron en la preparación de los nuevos materiales martianos de la citada edición, el Dr. Luis Angel Gorordo, Orlando Castañeda, el profesor Arturo Van Caneghem, quien tuvo a su cargo la transcripción y traducción de los textos de Martí escritos en francés, los Dres. Pánfilo D. Camacho, Federico Castañeda, Federico Córdova y Gonzalo de Quesada y Michelsen.

En varias ocasiones —en 1928 entre otras— sucesivos gobiernos de Cuba anunciaron su propósito de hacer una edición oficial de las obras de Martí, pero nunca llegó a realizarse.

Hasta que a fines del año 1962, el Gobierno Revolucionario encargó al Consejo Nacional de Cultura, a la Editorial Nacional de Cuba, y al Consejo Nacional de Universidades, la edición oficial de las OBRAS COMPLETAS DE MARTÍ, en tirada de 30,000 ejemplares de cada volumen.

La dirección de la edición fue encomendada al Consejo Nacional de Universidades, que a su vez estableció para ello una comisión integrada por el Dr. Juan Marinello (presidente), entonces rector de la Universidad de La Habana; el Dr. Elías Entralgo (secretario), presidente de la Comisión de Extensión Universitaria, y el autor de esta GUÍA, director-fundador del Seminario Martiano de la Universidad de La Habana, como director técnico.

El cuidado de la edición estuvo a cargo de la Editorial Nacional de Cuba, dirigida por Alejo Carpentier, quien designó como asesores técnicos de la edición, a los doctores Herminio Almendros y Agustín Pi, auxiliados por Rigoberto Monzón, Santiago E. Velasco y Félix Ayón, a quien correspondió la parte tipográfica.

Los libros fueron impresos en la Unidad 206-04, "Mario Reguera Gómez" (antes 210-04), de la Empresa Consolidada de Artes Gráficas. El primer volumen salió en mayo de 1963, y el volumen 25 en agosto de 1965. El 26 correspondió a los índices onomástico y geográfico, preparados por el doctor Enrique H. Moreno Pla, y el 27 a esta GUÍA.

Debe hacerse constar que esta edición oficial de las OBRAS COMPLETAS DE MARTÍ se ha hecho con el mayor cuidado, cotejando los textos, cuantas veces fue posible, con los manuscritos de Martí y subsanando errores, principalmente tipográficos, de las reproducciones anteriores.

Esta GUÍA, que se propone ser útil a cuantos deseen estudiar seriamente la vida y la obra del gran cubano, incluye una TABLA CRONOLÓGICA DE LA VIDA DE MARTÍ, y reúne además los índices de los 25 volúmenes, para ayudar a la localización de cualquier texto martiano.

GONZALO DE QUESADA Y MIRANDA

NOTA PRELIMINAR

La tarea de clasificar y luego ordenar cronológicamente la extraordinaria y multiforme producción de Martí, a fin de darla a la estampa de la manera más acertada y comprensible para el estudioso de la vida y de la obra del Maestro presentó, y presentará siempre, no pocas dificultades, en ocasiones casi insuperables, debido a la variedad de los materiales, y al hecho de que el Apóstol de nuestras libertades solía ahondar generalmente en sus trabajos en más de un aspecto importante del pensamiento humano y sus manifestaciones.

Puesto que el supremo ideal de la vida de Martí fue la independencia y el bienestar de su patria, la primera sección de la colección de la edición oficial de sus OBRAS COMPLETAS, compuesta de cinco volúmenes, con el título CUBA, ofrecen su luminosa trayectoria como revolucionario y patriota, su labor de propaganda y preparación para la emancipación de su tierra natal del yugo colonial de España, con su pensamiento constantemente puesto en la felicidad de Cuba y los cubanos, en esa Cuba de la cual escribió, ya rumbo al supremo sacrificio de Dos Ríos:

De Cuba ¿qué no habré escrito?; y ni una página digna de ella; sólo lo que vamos a hacer me parece digno. Pero tampoco hallará palabra sin idea pura, y la misma ansiedad, y deseo de bien. En un grupo puede poner hombres; y en el otro, aquellos discursos tanteadores y relativos de los primeros años de edificación, que sólo valen si se les pega sobre la realidad, y se ve con qué sacrificio de la literatura se ajustaban a ella. Ya usted sabe que servir es mi manera de hablar. Esto es lista y entretenimiento de la angustia que en estos momentos nos posee. ¿Fallaremos también en la esperanza de hoy, ya con todo al cinto? Y para padecer menos, pienso en usted, y en lo que no pienso jamás, que es en mi papelería.⁵

⁵ Carta-testamento literario de Martí a Gonzalo de Quesada y Aróstegui. Vol. 1, págs. 25-28.

He aquí por qué esta primera sección, con el título CUBA está formada con todos aquellos trabajos que permiten conocer y aquilatar debidamente su ingente labor como revolucionario y patriota. Si en ella no halla el lector otros muchos trabajos de Martí, ya sea en prosa, ora como correspondencia, bien de inspiración poética o literaria con mención a Cuba, es porque siendo el *leit-motiv* de su vida entera su amor por la patria, al incluirlos se imposibilitaría toda clasificación, produciendo con ello una inevitable y perjudicial confusión para los lectores y estudiosos de su tan inmensa como polifacética personalidad. Repetimos, sin embargo, que esta primera sección contiene lo fundamental para perfilar de una manera clara su labor emancipadora, vaciada en proclamas, manifestos y otros documentos que ponen perfectamente de relieve lo esencial de su ideología política.

1

C U B A

POLÍTICA Y REVOLUCIÓN I, 1869-1892

De acuerdo con la clasificación adoptada, ocupa el primer lugar de este volumen EL DIABLO COJUELO, que se imprimió el 19 de enero de 1869, en La Habana, por Fermín Valdés Domínguez, *hermano del alma* de Martí, durante la época de libertad de prensa decretada por el Capitán General español Domingo Dulce. Como es sabido, se tiró solamente este número, del que el artículo de fondo y algún que otro suelto son de Martí. El principal valor de estos trabajos es más bien histórico, por marcar sus primeras manifestaciones en prosa contra el régimen colonial y a favor de la independencia de Cuba. En cuanto al drama patriótico-simbólico ABDALA, que dio a la estampa en el único número de su primer periódico LA PATRIA LIBRE, de 22 de enero del propio 1869, por las ya expuestas razones de clasificación se encuentra en el volumen 18, correspondiente a TEATRO, NOVELA, LA EDAD DE ORO; y su soneto ¡10 DE OCTUBRE!, publicado en EL SIBONEY, periódico manuscrito que se repartía entre los estudiantes de segunda enseñanza de La Habana durante los primeros meses del mismo año, en el volumen 17, POESÍA.

De fundamental importancia para conocer el pensamiento martiano es el vibrante folleto EL PRESIDIO POLÍTICO EN CUBÁ, publicado por Martí, en 1871, en Madrid, durante su primera deportación a España. Aunque sólo contaba entonces 18 años de edad, su tersa y viril prosa, condenando la opresión colonial y los desmanes en Cuba, lo revelan como un escritor de primera magnitud. No se trata solamente de una candente acusación de los crímenes en el presidio político de Cuba, de los horrores que el rebelde y adolescente vio y vivió en él, ni tampoco una mera apelación a las autoridades y al pueblo de la metrópoli para que aca-

baran con aquel lamentable y denigrante estado de cosas, sino un documento de enorme valor humano que ofrece claros y preciosos elementos para conocer la formación ideológica y, sobre todo, filosófica de Martí.

El otro trabajo de especial significación durante su primera deportación, y que sigue a su hoja ¡27 DE NOVIEMBRE!, en que condena el crimen que constituyó el fusilamiento de los ocho estudiantes de Medicina en 1871, es su folleto LA REPÚBLICA ESPAÑOLA ANTE LA REVOLUCIÓN CUBANA, que publicó en Madrid en 1873, con motivo de la proclamación de la primera República Española. En este vibrante y bien razonado alegato aboga por la libertad de su patria, en párrafos, entre otros, como los siguientes:

Hombre de buena voluntad, saludo a la República que triunfa, la saludo hoy como la maldeciré mañana cuando una República ahogue a otra República, cuando un pueblo libre al fin comprima las libertades de otro pueblo, cuando una nación que se explica que lo es, subyugue y someta a otra nación que le ha de probar que quiere serlo.

La República niega el derecho de cosquista. Derecho de conquista hizo a Cuba de España.

La República no puede, pues, retener lo que fue adquirido por un derecho que ella niega, y conservarlo por una serie de violaciones de derecho que anatematiza. Y si Cuba proclama su independencia por el mismo derecho que se proclama la República, ¿cómo ha de negar la República a Cuba su derecho de ser libre, que es el mismo que ella usó para serlo?

Cuba quiere ser libre.—Así lo escribe, con privaciones sin cuento, con sangre para la República preciosa, porque es sangre joven, heroica y americana.

Al llegar a México, en 1875, Martí publica varios artículos en la REVISTA UNIVERSAL sobre la situación cubana, pero corresponden a 1880 otros nuevos e importantes escritos suyos a favor de la revolución, relacionados con la llamada GUERRA CHIQUITA. El primero es una circular en su carácter de Presidente interino del Comité Revolucionario Cubano de Nueva York, que prohijaba la expedición del General Calixto García, jefe del frustrado movimiento insurreccional. En la proclama, lanzada con motivo de la noticia de la llegada de Calixto García a Cuba, destaca de manera definida LA INQUEBRANTABLE POSTURA DEMOCRÁTICA Y CIVILISTA DE MARTÍ, al asegurar convencido que:

...a constituer ha ido el caudillo, no sólo a batallar. No a abarcar en sus manos un poder omnímodo, cualesquiera que puedan ser las

razones que para ello le dieron los amigos de semejantes soluciones. A prepararnos para la paz, en medio de la guerra, sin debilitar la guerra; a esto ha ido. A convocar al país para que se dicte su ley; a establecer, como ya ha establecido, un gobierno por todos esperado, y para él por todos reservado; a ofrecer, y a cumplir, que no envainará la espada sino luego de pasado el último umbral del enemigo, y que en sus manos no volverá a lucir sino para romperla en el ara de las leyes.

Y acaso resulte interesante señalar que otras dos proclamas que se publicaron simultáneamente con la anterior, dirigidas “Al pueblo cubano”, y “Al ejército cubano”, llenas de hermosos conceptos, aunque aparecen firmadas por Calixto García, también fueron redactadas por Martí.

El 13 de octubre de 1880 escribe su famosa carta a Emilio Núñez en que le insta a que *deponga las armas*, ante el fracaso de la insurrección, y el 20 de julio de 1882 se dirige al general Máximo Gómez y al general Antonio Maceo, invitándoles a unirse a los nuevos esfuerzos libertarios. En la carta a Gómez, Martí se refiere al gran peligro que significa para la independencia de Cuba un grupo importante de hombres cautelosos, bastante soberbios para abominar la dominación española, pero bastante tímidos para no exponer su bienestar en combatirla. Esta clase de hombres, ayudados por los que quisieran gozar de los beneficios de la libertad sin pagarlos en su sangriento precio, favorecen vehementemente la anexión de Cuba a los Estados Unidos.

Si Martí en su carta a Gómez señala y combate el peligro de los anexionistas dentro de la Isla, en su carta a Maceo fija ya, con clara visión, como EL PROBLEMA CUBANO NO ES VERDADERAMENTE POLÍTICO, SINO SOCIAL y se pronuncia resueltamente *contra toda discriminación racial*, en particular en el siguiente párrafo:

Ni tengo tiempo de decirle, General, cómo a mis ojos no está el problema cubano en la solución política, sino en la social, y cómo ésta no puede lograrse sino con aquel amor y perdón mutuos de una y otra raza, y aquella prudencia siempre digna y siempre generosa de que sé que su altivo y noble corazón está animado. Para mí es un criminal el que promueva en Cuba odios, o se aproveche de los que existen. Y otro criminal el que pretenda sofocar las aspiraciones legítimas a la vida de una raza buena y prudente que ha sido ya bastante desgraciada.

De especial trascendencia resulta la carta de Martí a Máximo Gómez, de 20 de octubre de 1884, después de la entrevista celebrada por ambos con Maceo, dos días antes, en el hotel para familias de Madame Grifou

de Muro, en Nueva York. En aquella entrevista de tan honda significación en los anales de la historia de Cuba, Martí previó los graves peligros en el futuro desenvolvimiento de Cuba, al producirse el choque entre dos tendencias, la militar y la civil, y una vez más reafirmó de manera terminante SUS INALTERABLES PRINCIPIOS CIVILISTAS Y ANTICAUDILLISTAS, sobre todo, en las siguientes frases:

Un pueblo no se funda, General, como se manda un campamento; y cuando en los trabajos preparativos de una revolución más delicada y compleja que otra alguna, no se muestra el deseo sincero de conciliar todas las labores, voluntades y elementos que han de hacer posible la lucha armada, mera forma del espíritu de independencia... ¿qué garantías puede haber de que las libertades públicas, único objeto digno de lanzar un país a la lucha, sean mejor respetadas mañana? ¿Qué somos, General? ¿Los servidores heroicos y modestos de una idea que nos calienta el corazón, los amigos leales de un pueblo en desventura, o los caudillos valientes y afortunados que con el látigo en la mano y la espuela en el tacón se disponen a llevar la guerra a un pueblo, para enseñorearse después de él?

Se pronuncia abiertamente contra todo lo que pueda traer a Cuba un régimen de despotismo personal y caudillismo militar, por entender que:

La patria no es de nadie: y si es de alguien, será, y esto sólo en espíritu, de quien la sirva con mayor desprendimiento e inteligencia.

Razón por la cual se niega a prestar su apoyo:

...a una campaña que no dé desde su primer acto vivo, desde sus primeros movimientos de preparación, muestras de que se la intenta como un servicio al país, y no como una invasión despótica; —a una tentativa armada que no vaya pública, declarada, sincera y únicamente movida, del propósito de poner a su remate en manos del país, agradecido de antemano a sus servidores, las libertades públicas.

No aceptará nunca que la guerra de Cuba se considere como una propiedad exclusiva de los caudillos de la revolución.

Como lógica consecuencia de esta actitud inquebrantable suya, se retira por algún tiempo de toda actividad revolucionaria, convencido, a la vez, de que una revolución improvisada sin una larga y adecuada preparación, y el necesario ambiente en la emigración y el pueblo cubano, estaría siempre condenada al fracaso, como en efecto sucedió con las subsiguientes tentativas de otros conspiradores.

En carta a Ricardo Rodríguez Otero, de 16 de mayo de 1886, Martí expresa nuevamente sus fundadas dudas de que Cuba pueda obtener las

reformas brindadas por España y de que el AUTONOMISMO logre triunfar en la Isla. Entiende que el encono de los últimos años, desde el Pacto del Zanjón, hará inevitable la guerra; y repudia, como siempre, la posibilidad de la anexión de Cuba a los Estados Unidos, asegurando:

Sólo el que desconozca nuestro país, o éste, o las leyes de formación y agrupación de los pueblos, puede pensar honradamente en solución semejante: o el que ame a los Estados Unidos más que a Cuba. Pero quien ha vivido en ellos, ensalzando sus glorias legítimas, estudiando sus caracteres típicos, entrando en las raíces de sus problemas, viendo como subordinan a la hacienda la política, confirmando con el estudio de sus antecedentes y estado natural sus tendencias reales, involuntarias o confesas, quien ve que jamás, salvo en lo recóndito de algunas almas generosas, fue Cuba para los Estados Unidos más que posesión apetecible, sin más inconveniente que sus pobladores, que tienen por gente levantisca, floja y desdeñable...—ése no piensa con complacencia, sino con duelo mortal, en que la anexión pudiera realizarse.

Y reafirma su elevado concepto:

La patria necesita sacrificios. Es ara y no pedestal. Se la sirve, pero no se la toma para servirse de ella.

De indiscutible importancia histórica es la invitación de Martí a sus hermanos de Nueva York a asistir a Masonic Temple a conmemorar el 10 de Octubre de 1887. Porque anuncia: *Este 10 de Octubre es un arranque de nuestro sentimiento, y cuando más, una expresión de prudente esperanza.* Trátase del comienzo de un nuevo tanteo de planes revolucionarios, y de igual manera se expresa en distintas cartas que siguen a esta invitación, en las que siempre insiste en la necesidad de preparar primero debidamente cualquier futuro movimiento emancipador para no exponerlo al fracaso.

Formada una Comisión Ejecutiva provisional para organizar la nueva lucha, Martí se dirige otra vez al general Gómez en demanda de su indispensable concurso, en carta de 16 de diciembre de 1887, fijando en cinco incisos las bases principales de su programa, que reafirman, desde luego, su espíritu eminentemente DEMOCRÁTICO, ANTIMILITARISTA, ANTICAUDILLISTA Y ANTIANEXIONISTA, y la urgencia de agrupar a todos los cubanos, dentro y fuera del país, para UNA UNIFICADA ACCIÓN LIBERTADORA.

Expresión viril y acertada de su posición como cubano ante la posibilidad de la anexión de Cuba a los Estados Unidos es su carta titulada VINDICACIÓN DE CUBA, publicada primero en THE EVENING POST, el 25

de marzo de 1889, y, luego, recogida por él en un folleto CUBA Y LOS ESTADOS UNIDOS, junto con los dos artículos que dieron lugar a esta justa protesta suya contra los vejaminosos conceptos vertidos contra sus compatriotas. Ante la posibilidad de la compra de Cuba por los Estados Unidos el importante diario THE MANUFACTURER de Filadelfia, inspirado por figuras prominentes del Partido Republicano, en un artículo violento, de 16 de marzo de 1889, titulado ¿QUEREMOS A CUBA?, combatió la idea, con argumentos injuriosos para los cubanos. THE EVENING POST de Nueva York de filiación política opuesta, hace suyos los insultos, y combate también el proyecto.

Martí recoge el guante y la ofensa, señalando los defectos de que adolecen los propios Estados Unidos, a la vez que hace resaltar las virtudes de sus compatriotas, negando categóricamente que los cubanos sean "vagabundos míseros o pigmeos inmorales", y exponiendo el firme criterio de todo cubano sensato, con frases como éstas:

Admiran esta nación, la más grande de cuantas erigió jamás la libertad; pero desconfían de los elementos funestos que, como gusanos en la sangre, han comenzado en esta República portentosa su obra de destrucción. Han hecho de los héroes de este país sus propios héroes, y anhelan el éxito definitivo de la Unión Norteamericana, como la gloria mayor de la humanidad; pero no pueden creer honradamente que el individualismo excesivo, la adoración de la riqueza, y el júbilo prolongado de una victoria terrible, estén preparando a los Estados Unidos para ser la nación típica de la libertad, donde no ha de haber opinión basada en el apetito inmoderado de poder, ni adquisición o triunfos contrarios a la bondad y a la justicia. AMAMOS A LA PATRIA DE LINCOLN, TANTO COMO TEMEMOS A LA PATRIA DE CUTTING.

Y advierte la firme decisión de los cubanos de ser completamente libres, de España y de los Estados Unidos:

La lucha no ha cesado. Los desterrados no quieren volver. La nueva generación es digna de sus padres. Centenares de hombres han muerto después de la guerra en el misterio de las prisiones. Sólo con la vida cesará entre nosotros la batalla por la libertad. Y es la verdad triste que nuestros esfuerzos se habrían, en toda probabilidad, renovado con éxito, a no haber sido, en algunos de nosotros, por la esperanza poco viril de los anexionistas, de obtener libertad sin pagarla a su precio, y por el temor justo de otros de que nuestros muertos, nuestras memorias sagradas, nuestras ruinas empapadas en sangre, no vinieran a ser más que el abono

del suelo para el crecimiento de una planta extranjera, o la ocasión de una burla para The Manufacturer de Filadelfia.

Muy honda preocupación produce en el ánimo de Martí la Conferencia Internacional Americana o sea el primer Congreso Panamericano, que inicia sus sesiones en Washington, D. C., el 2 de octubre de 1889, y en carta de 29 de octubre a su discípulo predilecto Gonzalo de Quesada y Aróstegui, entonces secretario del doctor Roque Sáenz Peña, Delegado de la República Argentina, expresa sus temores de que surja otra vez en la Conferencia el proyecto de anexión de Cuba a los Estados Unidos. Discrepa con José Ignacio Rodríguez, el cubano que actúa como Secretario de la Comisión de Derecho Internacional y de Extradición, y también como intérprete, por entender que éste:

...en estas cosas de Cuba y el Norte va guiado de la fe, para mí imposible, en que la nación que por geografía, estrategia, hacienda y política necesita de nosotros, nos saque con sus manos de las del gobierno español, y luego nos dé para conservarla, una libertad que no supimos adquirir, y que podemos usar en daño de quien nos la ha dado. Esta fe es generosa; pero como racional, no la puedo compartir.

Insiste en que Cuba debe conquistar su separación de España por su propio esfuerzo, y estar siempre alerta contra las maniobras norteamericanas que puedan hacer peligrar el logro de su total independencia.

En extensa carta a Serafín Bello, de 16 de noviembre de 1889, reproduce algunos conceptos parecidos, que destacan la amenaza que significaría para nuestras naciones:

...CONSENTIR QUE SE QUEDE LA LLAVE DE LA OTRA AMÉRICA EN ESTAS MANOS EXTRAÑAS, y en que afirma proféticamente: LO SOCIAL ESTÁ YA EN LO POLÍTICO EN NUESTRA TIERRA, COMO EN TODAS PARTES.

A fines de 1891 se produce el reconocimiento definitivo de Martí como líder revolucionario, como director del movimiento libertador. Invitado por Néstor Leonelo Carbonell, presidente del club "Ignacio Agramonte", de Tampa, su llegada por primera vez a aquel baluarte de la Emigración, el 25 de noviembre, resulta triunfal, aprobándose el 28 del propio mes las RESOLUCIONES, redactadas por Martí, y que pueden considerarse como el prólogo o un anticipo a las BASES DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

En efecto, el 5 de enero de 1892, en Cayo Hueso, los presidentes de las distintas agrupaciones políticas cubanas separatistas y otros destacados elementos revolucionarios, en primer término el veterano patriota

José Francisco Lamadriz, presidente de la llamada CONVENCION CUBANA, aprueban las BASES DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO y los ESTADUTOS SECRETOS DEL PARTIDO, redactados por Martí, y más tarde proclamados unánimemente por las emigraciones cubanas y puertorriqueñas, las que el 10 de abril del mismo año eligieron Delegado a José Martí y Tesorero a Benjamín J. Guerra. Martí, a su vez, designó a Gonzalo de Quesada y Aróstegui como Secretario.

INTEGRAN ESTAS BASES, SIN DUDA ALGUNA, EL DOCUMENTO FUNDAMENTAL DEL PROGRAMA MARTIANO PARA LA GUERRA Y PARA LA FUTURA REPUBLICA CUBANA, PRECISANDO CLARAMENTE LOS PROPÓSITOS Y FINES DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO, QUE SE PROPONE LOGRAR LA INDEPENDENCIA ABSOLUTA DE LA ISLA DE CUBA, Y FOMENTAR Y AUXILIAR LA DE PUERTO RICO, POR MEDIO DE LA ACCION COORDINADA DE TODOS LOS CUBANOS DENTRO Y FUERA DEL PAÍS.

Encuétrase en el artículo cuarto, que reproducimos aquí íntegramente por su gran importancia e indiscutible vigencia, condensada de modo admirable la manera como Martí concibió que debía ser nuestra república.

Artículo 4º—El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas o con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Especialmente revelador de los escollos, contrariedades y no pocos ataques que tuvo que afrontar Martí, en el transcurso de su tan ardua como recta brega revolucionaria, es su carta abierta a Enrique Collazo, originada por un lamentable incidente, felizmente zanjado, sin mayores consecuencias para la revolución, dada la actitud enérgica y a la vez elevada de Martí y el patriotismo probado de Collazo, que luego reconoció noblemente su error aceptando la indiscutible jefatura material y espiritual del Maestro. Con motivo de la alusión hecha por Martí, en su discurso del 26 de noviembre de 1891, en Tampa, contra el libro A PIE Y DESCALZO de Ramón Roa, que consideraba derrotista, Collazo acusó a Martí acremente de tibieza patriótica durante la Guerra de los Diez

Años. La carta de Martí, de 12 de enero de 1892, refuta virilmente y con amplias pruebas tal acusación. Su más destacado párrafo es el siguiente:

Y ahora, Sr. Collazo, ¿qué le diré de mi persona? Si mi vida me defiende, nada puedo alegar que me ampare más que ella. Y si mi vida me acusa, nada podré decir que la abone. Defiéndame mi vida. Sé que ha sido útil y meritoria, y lo puedo afirmar sin arrogancia, porque es deber de todo hombre trabajar por que su vida lo sea: responder a Vd. sería enumerar los que considero yo mis méritos. Jamás, Sr. Collazo, fui el hombre que Vd. pinta. Jamás preferí mi bienestar a mi obligación. Jamás dejé de cumplir en la primera guerra, niño y pobre y enfermo, todo el deber patriótico que a mi mano estuvo, y fue a veces deber muy activo. Queme Vd. la lengua, Sr. Collazo, a quien le haya dicho que serví yo "a la madre patria..." Creo, Sr. Collazo, que he dado a mi tierra, desde que conocí la dulzura de su amor, cuanto hombre puede dar. Creo que he puesto a sus pies muchas veces fortuna y honores. Creo que no me falta el valor necesario para morir en su defensa.

El 14 de marzo de 1892 sale en Nueva York el primer número del periódico PATRIA, fundado por Martí como vocero de la Emigración, para intensificar su campaña de propaganda revolucionaria a favor de la independencia de Cuba y Puerto Rico, y así lo expresa en su artículo de fondo, titulado "Nuestras ideas", en que ofrece un acabado estudio de la ideología del movimiento libertador, y en el que se expresan las mismas ideas fundamentales que lleva más tarde al famoso MANIFIESTO DE MONTECRISTI. Estas no son otras que las de establecer en Cuba, una vez lograda la separación de España, una república en beneficio de todos los cubanos, sin distinción de razas o clases, e insiste también en que: *La guerra no es contra el español, sino contra la codicia e incapacidad de España.*

Como es natural, el programa de PATRIA no podía ser otro que el del propio Partido Revolucionario Cubano y el de su máximo propulsor, que sintetiza su primordial, más elevado e íntimo sentir en la siguiente frase: *Para juntar y amar, y para vivir en la pasión de la verdad, nace este periódico.*

Cada día es más intensa la labor de propaganda revolucionaria de Martí, con el fin de juntar a los cubanos para la nueva guerra. Se dirige a las figuras principales de la Emigración, da instrucciones a los Cuerpos de Consejo para que su labor sea realmente eficaz. Y son muchos sus artículos en PATRIA, en que reafirma los puntos básicos de su ideología,

a la vez que va señalando los acontecimientos, dentro y fuera de Cuba, de significación para la causa libertadora.

Ampliamente desenmascara las maniobras españolas para frustrar las actividades separatistas cubanas, advierte sus peligros en su artículo "Los cubanos de afuera y los cubanos de adentro—La campaña española", en PATRIA de 4 de junio de 1892, cuando afirma con honda convicción:

¡Y tan apretadas están las dos alas del ejército de la independencia, los cubanos de afuera y los de adentro, que no podrá meter entre ellas el puñal la policía española!

2

C U B A

POLÍTICA Y REVOLUCIÓN II, 1892-1893

Especial significación encierra el artículo de Martí "El obrero cubano", en PATRIA de 2 de julio de 1892, en que elogia la capacidad y la cultura del trabajador criollo con las siguientes palabras:

PATRIA, que no entiende que se pueda negar a un ser humano la plenitud de su derecho sin rebajar en él tanto en que se le niegue el derecho propio, PATRIA dice, donde todo el mundo lo oiga, que ha hallado entre los obreros de Cuba algunos de los hombres que con más decoro y juicio preparan el país al orden y república de su libertad, que con sus virtudes de carácter y pensamiento honran más al país cubano.

De la clara visión de Martí acerca de cómo debe activarse en Cuba la organización para el movimiento insurreccional son irrefutable prueba sus instrucciones, en carta de 4 de agosto de 1892, a Gerardo Castellanos Leonart, su primer comisionado en la Isla.

Prosigue Martí infatigablemente su labor de proselitismo para la causa cubana; vive horas de hondas preocupaciones y de ingentes esfuerzos a fin de lograr los necesarios ajustes para el triunfo de la futura revolución.

Así, en efecto, en histórica carta de 13 de septiembre de 1892, en Santiago de los Caballeros, Santo Domingo, exhorta a Gómez a ponerse otra vez al frente de la organización militar del movimiento, con estas frases tan típicamente martianas:

Yo invito a Vd., sin temor de negativa, a este nuevo trabajo, hoy que no tengo más remuneración que brindarle que EL PLACER DEL SACRIFICIO y la ingratitud probable de los hombres.

...tengo a pedirle que cambie el orgullo de su bienestar y la paz gloriosa de su descanso por los azares de la revolución, y la amargura de la vida consagrada al servicio de los hombres.

Por otra parte está alerta contra la posibilidad de que el gobierno español fomenta en Cuba intentonas insurreccionales, para perjudicar con ello la marcha de la verdadera revolución. Y así reitera en su artículo "Los Emigrados, las Expediciones y la Revolución", en PATRIA, del 1 de abril de 1893, la consigna del Partido Revolucionario Cubano que prohíbe *precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, lanzar al país a un movimiento mal dispuesto y discorde.*

Y en otro artículo de igual fecha, titulado "Persona y Patria", COMBATE TODO PERSONALISMO en la obra libertadora, manteniendo su firme criterio de que:

La idea de la persona redentora es de otro mundo y edades, no de pueblo crítico y complejo, que no se lanzará de nuevo al sacrificio sino por los métodos y con la fuerza que le den la probabilidad racional de conquistar los derechos de su persona, que le faltan con el extranjero, y el orden y firmeza de su bienestar, imposibles en la confusión y rebeldía que habrían de seguir, en un pueblo de alma moderna, al triunfo de una guerra personal, más funesta a la patria mientras más gloriosa.

Ninguno de los trabajos de Martí expone de manera tan terminante su firme criterio antirracista como el titulado "Mi Raza", publicado en PATRIA de 16 de abril de 1893, en el que se encuentran estas frases concluyentes:

Esa de racista está siendo una palabra confusa, y hay que ponerla en claro. EL HOMBRE NO TIENE NINGUN DERECHO ESPECIAL PORQUE PERTENEZCA A UNA RAZA U OTRA: DÍGASE HOMBRE, Y YA SE DICEN TODOS LOS DERECHOS. El negro, por negro, no es inferior ni superior a ningún otro hombre: peca por redundante el blanco que dice: "mi raza"; peca por redundante el negro que dice: "mi raza". TODO LO QUE DIVIDE A LOS HOMBRES, TODO LO QUE LOS ESPECIFICA, APARTA O ACORRALA, ES UN PECADO CONTRA LA HUMANIDAD.

El racista blanco que le cree a su raza derechos superiores, ¿qué derecho tiene para quejarse del racista negro, que le vea también especialidad a su raza? El racista negro, que ve en la raza un carácter especial, ¿qué derecho tiene para quejarse del racista blanco? El hombre

blanco que, por razón de su raza, se cree superior al hombre negro, admite la idea de la raza, y autoriza y provoca al racista negro.

El temor de Martí en cuanto a los peligros de algún alzamiento aislado de un grupo rebelde en Cuba se vio desgraciadamente confirmado con la fracasada intentona de los hermanos Ricardo y Manuel Sartorius en Purnio, un pequeño pueblo cerca de Holguín, Oriente. Las repercusiones de tal hecho en la Emigración exigieron una rápida, serena y enérgica acción suya. En su manifiesto "El Partido Revolucionario a Cuba", que también salió publicado en PATRIA de 27 de mayo de 1893, declara que el alzamiento no obedece a órdenes ni consejo del Partido Revolucionario, y aprovecha la oportunidad para exponer una vez más, en toda su amplitud, y como el caso en realidad lo requiere, los propósitos del Partido, no sólo en cuanto a la revolución, sino en lo que se refiere a la estructura de la futura República. Y da fe de su agrarismo y de su visión de la Justicia Social en las siguientes frases:

Ancha es la tierra en Cuba inculta, y clara es la justicia de abrirla a quien la emplee, y esquivarla de quien no la haya de usar; y con buen sistema de tierras, fácil en la iniciación de un país sobrante, Cuba tendrá casa para mucho hombre bueno, equilibrio para los problemas sociales, y raíz para una República que, más que de disputas y de nombres, debe ser de empresa y de trabajo.

Bien definida está la proyección americanista de la obra político-revolucionaria de Martí en beneficio de *Nuestra América* en su artículo "Otro Cuerpo de Consejo", en PATRIA de 19 de agosto de 1893, en que expresa:

Cuba no anda de pedigüeña por el mundo: anda de hermana, y obra con la autoridad de tal. Al salvarse, salva. Nuestra América no le fallará, porque ella no falla a América. Pero la sustancia no ha de sacrificarse a la forma, ni es buen modo de querer a los pueblos americanos crearles conflictos, aunque de pura apariencia y verba, con su vieja dueña España, que los anda adulando con literaturas y cintas, y pidiéndoles, bajo la cubierta de academias felinas y antologías de pelucón, la limosna de que le dejen esclavas a las dos tierras de Cuba y Puerto Rico, que son, precisamente, indispensables para la seguridad, independencia y carácter definitivo de la familia hispanoamericana en el continente, donde los vecinos de habla inglesa codician la clave de las Antillas para cerrar en ellas todo el Norte por el istmo, y apretar luego

con todo este peso por el Sur. SI QUIERE LIBERTAD NUESTRA AMERICA, AYUDE A HACER LIBRES A CUBA Y PUERTO RICO.

Prodúcese nuevamente, en noviembre, otro prematuro alzamiento en Cuba, en Las Villas, que es prontamente sofocado por los españoles. Martí logra calmar la agitación entre los emigrados, y convertir el incidente en un motivo de mayor organización para la guerra. Al aclarar conceptos en su trabajo “El alzamiento y las emigraciones”, publicado en PATRIA de 21 de noviembre de 1893 expresa:

La revolución en Cuba no es una trama; es el alma de la Isla.

3

C U B A

POLÍTICA Y REVOLUCIÓN III. 1894

Cada día es más intensa la labor de propaganda y la de preparación para la nueva guerra por parte de Martí, por lo que este volumen se compone mayormente de cartas con informes e instrucciones en torno a la labor que realiza.

Una definición exacta de los defectos y debilidades de que deben despojarse los que pretenden ser guías o redentores de nuestro pueblo se halla en su artículo "La Revolución". de PATRIA de 16 de marzo de 1894, donde asegura:

El oficio de los libertadores no es devorarse entre sí, y codearse unos a otros ante la muchedumbre, y mirar hosco al que les cierra el paso, y derretirlo con el fuego de los ojos, y echarlo atrás a uñadas y mordeduras, y ponerse delante, a donde todo el mundo lo vea, como la odalisca que llegó por fin a atraer las miradas del sultán: el oficio de los libertadores no es alquilar elocuencias, pagar plumas, adular a satélites, acaudillar bandos, asalariar hipócritas, encubrir espías, costear vicios, pensionar desvergüenzas...

Y una vez más, en su artículo "El tercer año del Partido Revolucionario Cubano", en PATRIA del 17 de abril de 1894, Martí reitera cuál es el alma de la revolución, y el deber de Cuba en América, con frases como las siguientes:

Cuba y Puerto Rico entrarán a la libertad con composición muy diferente y en época muy distinta, y con responsabilidades mucho mayores que los demás pueblos hispanoamericanos. Es necesario tener el valor de la grandeza: y estar a sus deberes. De frailes que le niegan a Colón la posibilidad de descubrir el paso nuevo está lleno el mundo, re-

pleto de frailes. Lo que importa no es sentarse con los frailes, sino embarcarse en las carabelas con Colón. Y ya se sabe del que salió con la banderuca a avisar que le tuviesen miedo a la locomotora, —que la locomotora llegó, y el de la banderuca se quedó resoplando por el camino: o hecho pulpa, si se le puso enfrente. Hay que prever, y marchar con el mundo. La gloria no es de los que ven para atrás, sino para adelante...

...En el fiel de América están las Antillas, que serían, si esclavas, mero pontón de la guerra de una república imperial contra el mundo celoso y superior que se prepara ya a negarle el poder, —mero fortín de la Roma americana—; —y si libres,—y dignas de serlo por el orden de la libertad equitativa y trabajadora,—serían en el continente la garantía del equilibrio, la de la independencia para la América española aún amenazada y la del honor para la gran república del Norte, que en el desarrollo de su territorio, —por desdicha feudal ya, y repartido en secciones hostiles,—hallará más segura grandeza que en la innoble conquista de sus vecinos menores, y en la pelea inhumana que con la posesión de ellas abriría contra las potencias del orbe por el predominio del mundo...

...Un error en Cuba, es un error en América, es un error en la humanidad moderna.

El gran número de cartas que aparecen en este volumen, sobre todo las dirigidas a Máximo Gómez, Antonio Maceo, Serafín Sánchez, José Dolores Poyo, Eduardo H. Gato y Gonzalo de Quesada, muestran la febril actividad de Martí con miras a dar cima a sus preparativos para el nuevo movimiento libertador.

Característico de su preocupación y amor por los pobres y humildes, con los que quiso echar su suerte, es su artículo "Los pobres de la tierra", aparecido en PATRIA de 24 de octubre de 1894, en que reafirma sus principios democráticos y de justicia para aquellos a quienes llama sus hermanos, y a los que dedica, entre otros, este sentido párrafo:

¡Ah, los pobres de la tierra, esos a quienes el elegante Ruskin llamaba "los más sagrados de entre nosotros"; esos de quienes el rico colombiano Restrepo dijo que "en su seno sólo se encontraba la absoluta virtud"; esos que jamás niegan su bolsa a la caridad, ni su sangre a la libertad! —¡Qué placer será, —después de conquistada la patria al fuego de los pechos poderosos, y por sobre la barrera de los pechos encadenados, cuando todas las vanidades y ambiciones, servidas por la venganza y el interés, se junten y triunfen, pasajeramente al menos, sobre los corazones

equitativos y francos, —entrarse, mano a mano, como único premio digno de la gran fatiga, por la casa pobre y por la escuela, regar el arte y la esperanza por los rincones coléricos y desamparados, amar sin miedo la virtud aunque no tenga mantel para su mesa, levantar en los pechos hundidos toda el alma del hombre!

De innegable utilidad para conocer las instrucciones de Martí con referencia al nuevo alzamiento que se gestaba son las cartas que, desde noviembre de 1894, envió en clave a Juan Gualberto Gómez y a Enrique Collazo. Ahora se dan a conocer, con las palabras en clave del original ya descifradas debido a la paciente y cuidadosa labor investigadora de la Dra. Rebeca Rosell Planas.

De todos estos documentos se destaca el PLAN DE ALZAMIENTO, firmado por Martí, José María Rodríguez y Enrique Collazo, el 8 de diciembre de 1894 en Nueva York.

4

C U B A

POLÍTICA Y REVOLUCIÓN IV, 1895
DISCURSOS REVOLUCIONARIOS — HOMBRES

POLÍTICA Y REVOLUCIÓN IV, 1895

Especialmente rico en documentos relacionados con la última etapa revolucionaria de Martí, desde los detalles del desgraciado y fracasado Plan de Fernandina hasta su llegada a Cuba y su supremo sacrificio en Dos Ríos, resulta este volumen, en el que se reproduce la ORDEN DE ALZAMIENTO, firmada por Martí, José María Rodríguez y Enrique Collazo, y enviada a Juan Gualberto Gómez, en La Habana, quien, de acuerdo con estas instrucciones y autorización, fijó el 24 de febrero para el levantamiento, comunicándolo así a Nueva York en un cable con las palabras convenidas: *Aceptados giros*.

El otro documento trascendental, especialmente por su contenido ideológico, es el histórico MANIFIESTO DE MONTECRISTI, redactado por Martí, y firmado también por Máximo Gómez, el 25 de marzo de 1895, en el pueblo dominicano del cual toma su nombre. En él plasma Martí una vez más los propósitos precisos del Partido Revolucionario Cubano, al iniciarse *la guerra inextinguible que hoy lleva a los combates, en conmovedora y prudente democracia, los elementos todos de la sociedad cubana*. He aquí sus puntos principales:

La guerra no es, en el concepto sereno de los que aún hoy la representan, y de la revolución pública y responsable que los eligió, el insano triunfo de un partido cubano sobre otro, o la humillación siquiera de un grupo equivocado de cubanos...

La guerra no es contra el español, que, en el seguro de sus hijos y en el acatamiento a la patria que se gane, podrá gozar respetado, y aun

amado, de la libertad, que sólo arrollará a los que le salgan, imprevistos, al camino...

Punible ignorancia o alevosía fuera desconocer las causas, a menudo gloriosas y ya generalmente redimidas, de los trastornos americanos, venidos del error de ajustar a moldes extranjeros, de dogma incierto o mera relación a su lugar de origen, la realidad ingenua de los países que conocían sólo de las libertades el ansia que las conquista y la soberanía que se gana por pelear por ellas...

Un pueblo libre, en el trabajo abierto a todos, enclavado a las bocas del universo rico e industrial, sustituirá sin obstáculo, y con ventaja, después de una guerra inspirada en la más pura abnegación, y mantenida conforme a ella, al pueblo avergonzado donde el bienestar sólo se obtiene a cambio de la complicidad expresa o tácita con la tiranía de los extranjeros menesterosos que los desangran y corrompen...

De otro temor quisiera acaso valerse hoy, so pretexto de prudencia, la cobardía: el temor insensato: y jamás en Cuba justificado, a la raza negra... Y si a la raza le naciesen demagogos inmundos, o almas ávidas cuya impaciencia propia azuzase la de su color, o en quienes se convirtiera en injusticia con los demás la piedad por los suyos, —con su agradecimiento y su cordura, y su amor a la patria, con su convicción de la necesidad de desautorizar por la prueba patente de la inteligencia y la virtud del cubano negro la opinión que aún reine de su incapacidad para ellas, y con la posesión de todo lo real del derecho humano, y el consuelo y la fuerza de la estimación de cuanto en los cubanos blancos hay de justo y generoso, la misma raza extirparía en Cuba el peligro negro, sin que tuviera que alzarse a él una sola mano blanca...

En el pecho antillano no hay odio...

Desde sus raíces se ha de constituir la patria con formas viables, y de sí propia nacidas, de modo que un gobierno sin realidad ni sanción no la conduzca a las parcialidades o a la tiranía.

La guerra de independencia de Cuba, nudo del haz de islas donde se ha de cruzar, en plazo de pocos años, el comercio de los continentes, es suceso de gran alcance humano, y servicio oportuno que el heroísmo juicio de las Antillas presta a la firmeza y trato justo de las naciones americanas, y al equilibrio aún vacilante del mundo. Honra y conmueve pensar que cuando cae en tierra de Cuba un guerrero de la independencia, abandonado tal vez por los pueblos incautos o indiferentes a quienes se inmola, cae por el bien mayor del hombre, la confirmación de la república moral en América y la creación de un archipiélago libre donde

las naciones respetuosas derramen las riquezas que a su paso han de caer sobre el crucero del mundo.

En realidad, el MANIFIESTO DE MONTECRISTI es un habilísimo documento político en que Martí presenta, en afortunada síntesis, todos los puntos básicos de su programa, dados a conocer a través de sus escritos en los últimos años de lucha revolucionaria, y principalmente en PATRIA. No puede llamarse, sin embargo, acertadamente este Manifiesto la Carta Magna de nuestra patria, como se suele afirmar algunas veces erróneamente.

En Montecristi, y en igual fecha, Martí escribió también su emocionante carta a su fraterno amigo Federico Henríquez y Carvajal, conocida como su testamento político, en que se muestra plenamente consciente de su elevado destino y su deber para con Cuba, nuestra América y la humanidad toda, como se evidencia en el siguiente párrafo:

Yo evoqué la guerra: mi responsabilidad comienza con ella, en vez de acabar. PARA MÍ LA PATRIA NO SERÁ NUNCA TRIUNFO, SINO AGONÍA Y DEBER. Ya arde la sangre. Ahora hay que dar respeto, y sentido humano y amable, al sacrificio; hay que hacer viable, e inexpugnable, la guerra; si ella me manda, conforme a mi deseo único, quedarme, me quedo en ella; si me manda, clavándome el alma,irme lejos de los que mueren como yo sabría morir, también tendré ese valor. Quien piensa en sí, no ama a la patria; y está el mal de los pueblos, por más que a veces se lo disimulen sutilmente, en los estorbos o prisas que el interés de sus representantes pone al curso natural de los sucesos. De mí espere la deposición absoluta y continua. Yo alzaré el mundo. Pero mi único deseo sería pegarme allí al último tronco, al último peleador: morir callado. PARA MÍ YA ES HORA. Pero aún puedo servir a este único corazón de nuestras repúblicas. Las Antillas libres salvarán la independencia de nuestra América, y el honor ya dudoso y lastimado de la América inglesa, y acaso acelerarán y fijarán el equilibrio del mundo.

Profundamente conmovedora es la carta que Martí escribió a Gonzalo de Quesada y Benjamín Guerra, fechada en Cuba Libre, (cerca de Baracoa) el 15 de abril de 1895, donde les refiere las vicisitudes del viaje hasta llegar a Playitas, y los detalles de las primeras marchas. Eninientemente íntima resulta esta declaración suya:

Hasta hoy no me he sentido hombre. He vivido avergonzado, y arrastrando la cadena de mi patria, toda mi vida. La divina claridad del alma aligera mi cuerpo. Este reposo y bienestar explican la constancia y el júbilo con que los hombres se ofrecen al sacrificio.

Nueva prueba del civilismo de Martí, de su respeto inmovible a los principios democráticos, aun en plena guerra, es su comunicación, de 26 de abril de 1895, al teniente coronel Félix Ruenes, en la que insiste en que se nombren los representantes de los cubanos revolucionarios para constituir una Asamblea de Delegados, que acuerde y elija el Gobierno de la nueva República.

La carta de Martí, firmada también por Máximo Gómez, de 2 de mayo de 1895, al director del NEW YORK HERALD contiene, en general, todos los puntos expuestos ya en el MANIFIESTO DE MONTECRISTI, pero acaso en forma más clara y precisa y hace hincapié en la firme resolución de los cubanos de ser enteramente libres e independientes.

Presintiendo sin duda su muerte inminente, Martí escribe el 18 de mayo de 1895, en el campamento de Dos Ríos, su famosa carta inconclusa a su viejo y generoso amigo mexicano don Manuel Mercado, en que vuelve a insistir en la alta misión de la guerra en Cuba, al asegurarle convencido:

...Ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber —puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo— de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso. En silencio ha tenido que ser y como indirectamente, porque hay cosas que para lograrlas han de andar ocultas, y de proclamarse en lo que son, levantarían dificultades demasiado recias para alcanzar sobre ellas el fin.

Las mismas obligaciones menores y públicas de los pueblos —como ese de Vd. y mío, —más vitalmente interesados en impedir que en Cuba se abra, por la anexión de los imperialistas de allá y los españoles, el camino que se ha de cegar, y con nuestra sangre estamos cegando, de la anexión de los pueblos de nuestra América, al Norte revuelto y brutal que los desprecia, —les habrían impedido la adhesión ostensible y ayuda patente a este sacrificio, que se hace en bien inmediato y de ellos.

Viví en el monstruo, y le conozco las entrañas: —y mi honda es la de David.

Y expresa una vez más, en los umbrales mismos de la Muerte, sus altos PRINCIPIOS DEMOCRÁTICOS Y CIVILISTAS cuando dice:

...seguimos camino al centro de la Isla, a deponer yo, ante la revolución que he hecho alzar, la autoridad que la emigración me dio, y se

acató adentro, y debe renovar conforme a su estado nuevo, una asamblea de delegados del pueblo cubano visible, de los revolucionarios en armas. La revolución desea plena libertad en el ejército, sin las trabas que antes le opuso una Cámara sin sanción real, o la suspicacia de una juventud celosa de su republicanismo, o los celos, y temores de excesiva promiscua futura, de un caudillo puntilloso o previsor; pero quiere la revolución a la vez sucinta y respetable representación republicana, —la misma alma de humanidad y decoro, llena del anhelo de la dignidad individual, en la representación de la república, que la que empuja y mantiene en la guerra a los revolucionarios. Por mí, entiendo que no se puede guiar a un pueblo contra el alma que lo mueve, o sin ella, y sé cómo se encienden los corazones, y cómo se aprovecha para el revuelo incesante y la acometida el estado fogoso y satisfecho de los corazones. Pero en cuanto a formas, caben muchas ideas, y las cosas de hombres, hombres son quienes las hacen. Me conoce. En mí, sólo defenderé lo que tengo yo por garantía o servicio de la Revolución. Sé desaparecer. Pero no desaparecería mi pensamiento, ni me agriaría mi oscuridad. Y en cuanto tengamos forma, obraremos, cúplame esto a mí, o a otros.

DISCURSOS REVOLUCIONARIOS

No sólo en papeles, impregnados de su ideología, plasmó Martí la revolución libertadora, sino también mediante su genial y vehemente verbo, con lo que se mostró, en todos los momentos, un maravilloso y profundo orador, hasta el punto de que el escritor colombiano Vargas Vila y su fraterno hermano espiritual dominicano don Federico Henríquez y Carvajal lo calificaron, con razón, como el verbo de Cuba luchadora. Por ello hay que situarlo mercedamente en el máximo sitio de HOMBRE-VERBO de la causa emancipadora, pero sobre todo, como orador que unió a sus palabras, cuya elocuencia nacía siempre del corazón, la acción.

De manifiesta virilidad en la expresión y el gesto es su brindis en el banquete celebrado en honor de Adolfo Márquez Sterling, en abril de 1879, en La Habana, en que se pronunció enérgicamente CONTRA EL AUTONOMISMO. Exigió soluciones inmediatas, definidas y concretas, para el problema cubano, y quebró su copa antes que brindar por un falso y engañoso arreglo político, que intentaba burlar las aspiraciones cubanas de completa independencia.

Su extensa lectura en la reunión de emigrados cubanos, en Steck Hall, Nueva York, el 24 de enero de 1880, marca el comienzo de su propaganda revolucionaria en el extranjero, donde fija claramente: *Esta no es sólo la revolución de la cólera. ES LA REVOLUCIÓN DE LA REFLEXIÓN*. Combate las falsas promesas españolas, insiste en sus principios y empeños SEPARATISTAS al pedir la unión de todos los cubanos honrados, sin distinción de raza o clase, para batallar de nuevo.

Su discurso en conmemoración del 10 de octubre de 1868, pronunciado en Masonic Temple, Nueva York, el 10 de octubre de 1887, inicia la serie de piezas oratorias que habrá de pronunciar en años subsiguientes, en igual fecha conmemorativa, hasta el año 1891.

En el discurso de 1887, tras una bella evocación de los próceres de la Demajagua, pide la unión de todos los cubanos, el concurso de los hombres del 68 para *ofrecer otra vez a la patria afligida nuestro amor, velar por la patria sin violentar sus destinos con nuestras pasiones, y preparar la libertad de modo que sea digna de ella*.

En el de 1888 ofrece, generosamente, y con sentido de estadista, paz y hospitalidad *al hijo de España que nos ayude a reedificar el pueblo que sus compatriotas destruyen*, porque no hemos de olvidar que *si españoles fueron los que nos sentenciaron a muerte, españoles son los que nos han dado la vida*. Promete al negro iguales derechos que al blanco en la futura república, porque *aplicando a la ley de la política la ley del amor*, serán llamados y tratados como hermanos.

En el de 1889 ataca al Partido Autonomista, al que acusa de demorar la unión de los cubanos para la nueva guerra, que anuncia no tardará en producirse inevitablemente por los errores de España.

Y en la tradicional velada de 1890 ve ya más cercana la contienda, aunque no considera llegado el momento oportuno para desatarla. Su proximidad, sin embargo, le hace llamar a los cubanos *soldados*, recalar el deber de todos sus compatriotas de actuar en el momento decisivo, para que: *Si el clarín suena de allá, con todo lo que tengamos hecho, iremos adonde nos llame el clarín*.

En su discurso de 1891 se acentúa su certeza de que los *jinetes* están listos e impacientes, pero que *no es la hora todavía de soltarle el freno a la cabalgadura*.

Vencida la primera etapa de preparación revolucionaria, sus dos discursos en Tampa, en 1891, son de amplia trascendencia, por su consagración como jefe máximo del movimiento emancipador, y por su alto contenido ideológico, inconfundible y típicamente martiano.

Veamos, en efecto, las siguientes frases, pronunciadas en su discurso del Liceo Cubano, el 26 de noviembre de 1891, en Tampa, conocido por el título CON TODOS Y PARA EL BIEN DE TODOS:

Para Cuba que sufre, la primera palabra. De altar se ha de tomar a Cuba, para ofrendarle nuestra vida, y no de pedestal, para levantarnos sobre ella...

Yo abrazo a todos los que saben amar. Yo traigo la estrella, y traigo la paloma en mi corazón...

...Yo quiero que la ley primera de nuestra república sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre. En la mejilla ha de sentir todo hombre verdadero el golpe que reciba cualquier mejilla de hombre...

O la república tiene por base el carácter entero de cada uno de sus hijos, el hábito de trabajar con sus manos y pensar por sí propio, el ejercicio íntegro de sí y el respeto, como de honor de familia, al ejercicio íntegro de los demás; la pasión, en fin, por el decoro del hombre, —o la república no vale una lágrima de nuestras mujeres ni una sola gota de sangre de nuestros bravos. Para verdades trabajamos, y no para sueños...

En la verdad hay que entrar con la camisa al codo, como entra en la res el carnicero...

¡Ahora, a formar filas! ¡Con esperar, allá en lo hondo del alma, no se fundan pueblos!...

Y pongamos alrededor de la estrella, en la bandera nueva, esta fórmula del amor triunfante: "Con todos y para el bien de todos".

Como es sabido, este discurso de Martí, por los ataques que contuviera contra los derrotistas, provocó un incidente con Enrique Collazo, felizmente zanjado. Al día siguiente, el 27 de noviembre, Martí pronunció su discurso de conmemoración del aniversario del fusilamiento de los ocho estudiantes de Medicina en 1871, en que encontramos esta frase profética suya como si ya presintiera su futuro sacrificio en el campo de batalla: *Otros lamenten la muerte necesaria: yo creo en ella como la almohada, y la levadura, y el triunfo de la vida*.

En este discurso Martí compara la nueva generación de cubanos a los pinos nuevos, que viera a lo largo del camino de la costa floridana, irguiéndose, desafiando la tempestad. De ahí que este discurso sea conocido por el título de LOS PINOS NUEVOS.

Juntar y fundar ha de ser desde aquellos momentos la ingente tarea de Martí, lo que se manifiesta en los discursos subsiguientes en que com-

bate las falsas promesas de España, y, a la vez, destaca la magnífica labor de los clubs revolucionarios en la emigración. Sobresale entre todos su discurso del 17 de febrero de 1892 en Hardman Hall, Nueva York, conocido como la oración de TAMPA Y CAYO HUESO.

HOMBRES

Bajo este título se hallan agrupadas en el mismo volumen 4 de las tan valiosas como emocionantes semblanzas sobre figuras destacadas de las guerras de independencia de Cuba señaladas por el propio Maestro a su discípulo predilecto, en su carta testamento literario: *En un grupo poner HOMBRES*.

Especialmente profundos y notables son los trabajos CÉSPEDES Y AGRAMONTE y EL 10 DE ABRIL. Y de los próceres de la lucha son verdaderas joyas de carácter patriótico-literario los ensayos: ROLOFF, EL GENERAL GÓMEZ, ANTONIO MACEO, Y RECUERDOS DE LA GUERRA.

5

C U B A

MUJERES — ARTÍCULOS VARIOS
LETRAS, EDUCACIÓN, PINTURA Y MÚSICA — EN CASA

MUJERES

Se inicia el volumen con trabajos de Martí sobre algunas mujeres patriotas, publicados en PATRIA, los más bellos e importantes de los cuales son: EL ALMA CUBANA, donde Martí evoca con orgullo y cariño a la noble anciana Carolina Rodríguez, "Cubanacán"; MARIANA MACEO y LA MADRE DE LOS MACEO.

Luego se reproducen numerosos artículos de Martí sobre los clubs y periódicos revolucionarios, resultando de especial interés su reseña BAILE DE LA SOCIEDAD DE BENEFICENCIA HISPANO-AMERICANA, en la que se muestra como acabado cronista.

LETRAS, EDUCACIÓN, PINTURA Y MÚSICA

Rico material martiano sobre manifestaciones intelectuales y culturales cubanas atesora esta parte del volumen 5. En primer término el famoso discurso de Martí, pronunciado en el Liceo de Guanabacoa, para honrar la memoria del joven poeta Alfredo Torroella.

El concepto de Martí sobre la poesía se halla en su carta-introducción a las POESÍAS de José Joaquín Palma, su discurso sobre Heredia, sus dos trabajos sobre Francisco Sellén, su semblanza de Julián del Casal, y su vibrante prólogo al libro LOS POETAS DE LA GUERRA.

De hondo valor sociológico es su prólogo al libro CUENTOS DE HOY Y DE MAÑANA, de Rafael de Castro Palomino, y su artículo sobre la citada obra, donde prevé los futuros cambios sociales, los tiempos nuevos

de reforma social, al asegurar certeramente: *El mundo está en tránsito violento, de un estado social a otro.*

Magnífica crítica literaria es su estudio de Antonio Bachiller y Morales, mientras reafirma su constante preocupación por una expresión natural y un enfoque genuinamente cubano de nuestros problemas en su carta-prólogo al libro MI PRIMERA OFRENDA de su discípulo predilecto, Gonzalo de Quesada y Aróstegui.

En tanto, su crítica GALERÍA DE COLÓN, LIBRO NUEVO DE NÉSTOR PONCE DE LEÓN pone de manifiesto sus profundos conocimientos de historia y pintura.

En la parte EDUCACIÓN se destacan el conmovedor retrato de su maestro y protector Rafael María de Mendive, sus LOS LUNES DE «LA LIGA», y EL COLEGIO DE TOMÁS ESTRADA PALMA EN CENTRAL VALLEY. En este último trabajo es donde expone muchos de sus conceptos pedagógicos y advierte sobre los peligros de educar a los niños fuera de su patria.

En PINTURA contienen hermosas observaciones los artículos sobre JUAN J. PEOLI y JOAQUÍN TEJADA.

La parte MÚSICA es especialmente reveladora de la mente de Martí, y de su gran amor por la música en la que halló tan a menudo consuelo para su espíritu agitado. Esta era para él *la más bella forma de lo bello*. Asimismo resulta de extraordinaria profundidad y belleza su crónica sobre White, publicada en la REVISTA UNIVERSAL de México, el 25 de mayo de 1875.

EN MISCELÁNEA se destaca su reseña LA VELADA DEL VIERNES, en la que se refiere a una discusión sobre el idealismo y el realismo, sostenida en 1879 en el Liceo de Guanabacoa, del cual fue secretario de la Sección de Literatura.

EN CASA

Termina este volumen 5 y la sección CUBA, con una serie de notas interesantísimas publicadas por Martí en su periódico PATRIA, bajo el título *En Casa*, y que él, según sus propias palabras en su carta testamento literario a Gonzalo de Quesada y Aróstegui, consideraba *vivos y útiles*.

Puede que para algunos lectores parezcan, de momento, triviales. Sin embargo, en cada mención dedicada a ricos o pobres, a alguna persona feliz o triste, a algún suceso personal, late el inmenso corazón del Maestro, y su constante anhelo, rebotante de honda comprensión y ter-

nura humanas, de estrechar por medio de lazos de afecto y democrático trato social, a los elementos dispersos en la Emigración, para que todos, sin distinciones ni preferencias, se sintieran EN CASA, como en una gran familia, unidos en un común empeño sagrado, el de conquistar la independencia de Cuba y, luego, cimentar la república sobre bases de amor e igualdad.

Corresponden algunas de estas notas a otras figuras no cubanas, pero íntimamente ligadas con la colonia cubana en Nueva York, y con la causa revolucionaria.

Y son prueba manifiesta de la enorme nobleza de alma de Martí, así como de sus indiscutibles dotes de gran psicólogo. Son tantas las pequeñas joyas que se encuentran en estas notas, y para todos los gustos, que cada lector tendrá que hallar las que más le agraden o deslumbren. Queremos insistir, sin embargo, una vez más en que su lectura cuidadosa es indispensable para todo estudioso consciente de la vida y de la obra de Martí, que de ninguna manera debe pasarlas por alto, aunque crea erróneamente que por su índole o brevedad carecen de importancia.

6

NUESTRA AMÉRICA I

*NUESTRA AMÉRICA — CONFERENCIA
INTERNACIONAL AMERICANA — COMISIÓN
MONETARIA INTERNACIONAL AMERICANA — MÉXICO*

NUESTRA AMÉRICA

Están plasmados en los trabajos de esta sección tanto el PENSAMIENTO AMERICANO DE MARTÍ, como su honda preocupación por los problemas y el futuro de los países de “nuestra América”, los que resultan de extraordinaria sagacidad y vigencia, a la vez que reveladores de sus vastos conocimientos e innegables dotes de sociólogo y estadista.

Fundamentales son sus artículos NUESTRA AMÉRICA, RESPETO A NUESTRA AMÉRICA y MENTE LATINA, en los que destaca las peculiaridades de nuestros pueblos y los peligros que les acechan.

CONFERENCIA INTERNACIONAL AMERICANA

De suma importancia para todo el que desee conocer a fondo el pensamiento político de Martí, en relación con nuestros pueblos, son sus trabajos sobre la Conferencia Internacional Americana, celebrada en Washington en 1889-1890, donde pone vigorosamente de manifiesto su preocupación por el futuro de los países de “nuestra América” ante los peligros de la codicia nortea. Y, desde luego, su mayor inquietud la constituye la suerte de Cuba, ya que la tendencia anexionista, que a la sazón existía en los Estados Unidos y contaba con la simpatía de ciertos cubanos, podía ganar fuerza, acaso con la complicidad de algunos políticos latinoamericanos.

De ahí la alta significación de sus cartas a su discípulo predilecto Gonzalo de Quesada y Aróstegui, entonces secretario del delegado argentino Roque Sáenz Peña, quien lo tenía al tanto de todos los acontecimientos de aquella Conferencia. En ellas no sólo late la ansiedad de Martí por el destino de "nuestra América" y, en particular de Cuba, sino que se ve de cuerpo entero al estadista. ¡Y es tan sorprendente su videncia, son tan acertados y sagaces sus consejos, que estas cartas resultan documentos de perenne vigencia en lo que se refiere a la actitud que deben seguir nuestros pueblos para con su poderoso vecino del Norte.

Complemento natural de estos escritos es el discurso que pronunció en la velada artístico-literaria de la Sociedad Literaria Hispanoamericana, el 19 de diciembre de 1889, en honor de los delegados a la Conferencia, así como el prólogo a sus *VERSOS SENCILLOS*, en que pone de manifiesto su angustia durante la reunión de aquéllos en Washington, "bajo el águila temible".

COMISIÓN INTERNACIONAL MONETARIA AMERICANA

El informe presentado por Martí en la Comisión Internacional Monetaria Americana, donde representó al Uruguay, es un documento admirable que pone de manifiesto su genio polifacético, al rebatir con sólidos argumentos el bimetalismo.

Luego se recogen los trabajos, discursos y cartas de Martí relacionados con los países de "nuestra América". Los referentes a países que visitó se publican por el orden en que estuvo en ellos; los demás a que se refiere y no visitó van por orden alfabético.

MÉXICO

En primer término está MÉXICO, con sus *ESCENAS MEXICANAS*, trabajos de especial interés para nuestros pueblos, contenidos en los *BOLETINES* que publicó en la *REVISTA UNIVERSAL* de México, con el seudónimo ORESTES.

Tan concienzudamente estudió los problemas aztecas y los trató tan sagazmente pese a su condición de extranjero, que todavía se consideran sus observaciones y consejos como valiosa guía para el bienestar y el progreso de las repúblicas hermanas, y en particular México.

La esencia de estos *BOLETINES* se concreta en la necesidad de educar al indio, en una franca actitud anticlerical ante la intervención de los

sacerdotes católicos en la política mexicana; una tendencia nacionalista, sobre todo a favor del desarrollo de un teatro vernáculo y otras manifestaciones artísticas puramente mexicanas.

Contiene el volumen, además, los artículos de Martí sobre LETRAS, PINTURA, ESCULTURA Y TEATRO mexicanos, despertando justificada curiosidad su trabajo sobre Manuel Acuña, el infeliz poeta que se suicidó al verse despreciado por Rosario de la Peña, hermosa musa del parnaso mexicano.

liza con frases de singular brillantez literaria y honda proyección sociológica la vida del gaucho.

7

NUESTRA AMÉRICA II

MÉXICO — GUATEMALA — VENEZUELA — SANTO
DOMINGO — COSTA RICA — ARGENTINA — COLOMBIA

Este volumen incluye, en primer término, otros trabajos de Martí sobre MÉXICO, así como sus BOLETINES PARLAMENTARIOS y *Notas periodísticas* para la REVISTA UNIVERSAL.

En la parte dedicada a GUATEMALA, una importante carta, hasta ahora inédita, a Valero Pujol, director de EL PROGRESO, pone de manifiesto, ya en 1877, su clara visión de los problemas fundamentales de “nuestra América”.

Verdadera joya en su género es su folleto GUATEMALA, en que analiza y estudia todos los aspectos de aquel país que tan hospitalariamente lo acogió en su peregrinar como revolucionario desterrado de su patria.

En la parte dedicada a VENEZUELA, su prólogo al POEMA DEL NIÁGARA del venezolano José Antonio Pérez Bonalde ofrece aspectos esenciales sobre el concepto que de la vida tenía Martí, y es un ensayo de indispensable lectura para conocer su trayectoria filosófica.

En conmovedor discurso de 21 de marzo de 1881 en Caracas, insiste en la necesaria unidad americana y en la libertad de Cuba, al declarar:

Luché en mi patria, y fui vencido. Se sabe que al poema de 1810 falta una estrofa, y yo, cuando sus verdaderos poetas habían desaparecido, quise escribirla.

Y como para todos los que del lado azul del Atlántico nacimos, hay obra común y magnífica que hacer, vengo a ofrecer, triste y dignamente, mis servicios a los hombres, a poner hombro en la obra.

En la parte dedicada a la ARGENTINA su juicio crítico LA PAMPA sobre el libro del mismo nombre, es un modelo en su clase, en que Martí ana-

8

NUESTRA AMÉRICA III

*HONDURAS — NICARAGUA —, PARAGUAY
PUERTO RICO — URUGUAY — AMÉRICA CENTRAL — VOCES
HISPANOAMERICANOS — DE "LA AMÉRICA", NUEVA YORK*

Este volumen se inicia con la continuación de trabajos de Martí sobre países que no visitó. Resulta de alto valor pedagógico su artículo sobre LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS DE HONDURAS, en que insiste en la necesidad de crear escuelas y estaciones agrícolas y maestros ambulantes por lo que se le puede considerar un precursor de la enseñanza técnica para nuestros países.

Muy curiosa resulta la reproducción de su cuaderno VOCES con apuntes semánticos de los modismos hispanoamericanos.

HISPANOAMERICANOS

Notables son las semblanzas de Martí en torno a prominentes norteamericanos. Para el lector latino tiene que ser aún más provechoso y conmovedor el estudio de las figuras de "Nuestra América" que describió con amorosa pluma, y que se encuentran agrupadas bajo el título HISPANOAMERICANOS.

Hay en esos trabajos tanto de nuestro Martí, de su ideología y de su más íntimo sentir, que algunas frases y párrafos pueden considerarse justamente autobiográficos. Es esto especialmente cierto en su preciosa apología sobre Cecilio Acosta publicada en la REVISTA VENEZOLANA. Tanto mortificó este elogio del ilustre muerto al dictador Guzmán Blanco, quien vio en Martí un peligroso continuador de las prédicas de libertad y rebeldía de Acosta, que el Apóstol tuvo que abandonar Venezuela.

He aquí al propio Martí, reflejado de cuerpo entero en estas conmovedoras frases sobre aquella alma, gemela de la suya:

Ya está hueca, y sin lumbré, aquella cabeza altiva, que fue cuna de tanta idea grandiosa; y mudos aquellos labios que hablaron lengua tan varonil y tan gallarda; y yerta, junto a la pared del ataúd, aquella mano que fue siempre sostén de pluma honrada, sierva de amor y al mal rebelde. Ha muerto un justo: Cecilio Acosta ha muerto. Llorarlo fuera poco. Estudiar sus virtudes e imitarlas es el único homenaje grato a las grandes naturalezas y digno de ellas. Trabajó en hacer hombres; se le dará gozo con serlo. ¡Qué desconsuelo ver morir, en lo más recio de la faena, a tan gran trabajador!

Sus manos, hechas a manejar los tiempos, eran capaces de crearlos. Para él el Universo fue casa; su patria, aposento; la Historia, madre; y los hombres, hermanos, y sus dolores, cosas de familia que le piden llanto. El lo dio a mares. Todo el que posee en demasía una cualidad extraordinaria, lastima con tenerla a los que no la poseen; y se le tenía a mal que amase tanto. En cosas de cariño, su culpa era el exceso. Una frase suya da idea de su modo de querer: "oprimir a agasajos". El, que pensaba como profeta, amaba como mujer. Quien se da a los hombres es devorado por ellos, y él se dio entero; pero es ley maravillosa de la naturaleza que sólo esté completo el que se da; y no se empieza a poseer la vida hasta que no vaciamos sin reparo y sin tasa, en bien de los demás, la nuestra. Negó muchas veces su defensa a los poderosos; no a los tristes. A sus ojos, el más débil era el más amable. Y el necesitado, era su dueño. Cuando tenía que dar, lo daba todo; y cuando nada ya tenía, daba amor y libros...

Las edades llegaron a estar de pie y vivas, con sus propios colores y sus especiales arreos, en su cerebro: así, él miraba en sí y como las veía íntegramente, y cada una en su puesto, y no confundidas, como confunde el saber ligero, con las otras,—hojear sus juicios es hojear los siglos. Era de los que hacen proceso a las épocas, y fallan en justicia...

Este fue el hombre, en junto. Postvió y previó. Amó, supo y creó. Limpió de obstáculos la vía. Puso luces. Vio por sí mismo. Señaló nuevos rumbos. Le sedujo lo bello; le enamoró lo perfecto; se consagró a lo útil. Habló con singular maestría, gracia y decoro; pensó con singular viveza, fuerza y justicia. Sirvió a la tierra y amó al cielo. Quiso a los hombres, y a su honra. Se hermanó con los pueblos y se hizo amar de ellos. Supo ciencias y letras, gracia y arte... Tuvo durante su vida,

a su servicio, una gran fuerza, que es la de los niños: su candor supremo; y la indignación, otra gran fuerza. En suma: de pie en su época, vivió en ella, en las que le antecedieron y en las que han de sucederle. Abrió vías, que habrán de seguirse; profeta nuevo, anunció la fuerza por la virtud y la redención por el trabajo. Su pluma siempre verde, como la de un ave del Paraíso, tenía reflejos de cielo y punta blanda. Si hubiera vestido manto romano, no se hubiese extrañado. Pudo pasearse, como quien pasea con lo propio, con túnica de apóstol...

Igualmente importante y famoso es el discurso de Martí en honor de Bolívar, pronunciado el 28 de octubre de 1893, en la Sociedad Literaria Hispanoamericana, en Nueva York, donde su maravilloso verbo, nunca tan inspirado como en aquella ocasión, expresa de nuevo su fe incommovible en el futuro de "nuestra América", y su firme propósito de luchar por la definitiva emancipación de nuestros pueblos.

Y lleno de sagaces observaciones es su trabajo sobre Martín, como vibrantes sus artículos sobre el bravo Páez.

Plenas de su concepto de la poesía están sus bellas páginas sobre los bardos Olegario Andrade, Eloy Escobar y Juan de Dios Peza.

DE "LA AMÉRICA", NUEVA YORK

Estos trabajos de Martí en la revista LA AMÉRICA, de la que fue en un tiempo redactor y director, ofrecen un cuadro exacto de cómo estudiaba cuanto podía contribuir al bienestar y progreso de los pueblos de "nuestra América". En lo educativo son acertadísimos los conceptos que vierte en sus artículos A APRENDER EN LAS HACIENDAS, TRABAJO MANUAL EN LAS ESCUELAS y MAESTROS AMBULANTES.

9-12

EN LOS ESTADOS UNIDOS

ESCENAS NORTEAMERICANAS I-IV

La sección *EN LOS ESTADOS UNIDOS* abarca los volúmenes 9 al 12 de estas OBRAS COMPLETAS, en donde aparecen, bajo el título ESCENAS NORTEAMERICANAS, las notables crónicas escritas por Martí, como corresponsal en Nueva York de importantes diarios de “nuestra América”, en primer término LA OPINIÓN NACIONAL de Caracas, EL PARTIDO LIBERAL de México y, sobre todo, LA NACIÓN de Buenos Aires.

En ellas Martí no sólo se reveló como brillante periodista y literato, sino también como maestro y sociólogo. Nada se le escapaba de lo que sucedía a diario en la gran nación nortea. Por ello estas correspondencias suyas merecieron los más cálidos elogios de Fausto Teodoro de Aldrey, dueño de LA OPINIÓN NACIONAL, de Bartolomé Mitre, propietario de LA NACIÓN, de Domingo Sarmiento, y de nuestro propio Enrique José Varona, que hubo de referirse a ellas con esta frase certera: “La plancha acaba de ser mordida por los rayos de luz, y ya está exhibiendo la fotografía. Estas páginas son instantáneas. Cierto. Pero no las ha tomado un fotógrafo, sino un artista.”

Imposible sería analizar cada una de estas correspondencias suyas; por ello sólo destacaremos algunas de las más salientes.

En primer lugar descuellan los trabajos de Martí sobre la muerte del presidente Garfield y el proceso de Guiteau, su asesino.

Su carta sobre las Pascuas es un bello y acabado cuadro costumbrista del “Christmas” en los Estados Unidos. (Vol. 9, p. 199.)

Su carta de 29 de marzo de 1883 a LA NACIÓN contiene interesantes apreciaciones sobre problemas sociales con motivo de la muerte de Carlos Marx. (Vol. 9, p. 387.)

De vigoroso colorido es su correspondencia titulada "Inauguración de un Presidente en los Estados Unidos". (Vol. 10, p. 167.)

Y de profundo análisis su correspondencia sobre "Historia de la caída del Partido Republicano en los Estados Unidos y del ascenso al poder del Partido Demócrata". (Vol. 10, p. 183.)

Altamente conmovedora, y al propio tiempo de rico sabor periodístico, es su correspondencia "El Terremoto de Charleston". (Vol. 11, p. 65.)

Su reseña titulada "Fiestas de la estatua de la Libertad", hizo tan honda impresión en Sarmiento, por el vigor de su lenguaje, que sugirió se tradujera al francés. (Vol. 11, p. 99.)

Las correspondencias "El cisma de los católicos en New York" (Vol. 11, p. 139), y "La excomuni6n del Padre McGlynn" (Vol. 11, página 241), son de especial importancia para apreciar las ideas religiosas de Martí, y en particular su posici6n contraria a todo lo que signifique un alejamiento de la Iglesia del verdadero cristianismo.

Bien conocido es el trabajo de Martí "Un drama terrible" (Vol. 11, página 333), en que describe con mano maestra la guerra social en Chicago y que adquirió resonancia universal al conmemorarse en el mundo entero, por los obreros, el Primero de Mayo.

Su trabajo "Inauguraci6n—C6mo entra y c6mo sale un presidente en los Estados Unidos" (Vol. 12, p. 167), presenta un cuadro gráfico de ese acontecimiento.

"C6mo se crea un pueblo nuevo en los Estados Unidos" (Vol. 12, página 203), es un acabado estudio de c6mo se pobl6 la Uni6n y actuaron los colonizadores.

Repetimos que sería imposible ir señalando los indiscutibles méritos de cada una de sus múltiples correspondencias sobre los Estados Unidos, por lo cual nos hemos limitado a enumerar aquellas que, de acuerdo con el criterio expuesto por Martí a su discípulo predilecto, "describen un aspecto singular, o un momento característico de la vida de Norteamérica". Entre ellas hay algunas que, según él mismo, llenaban especialmente tales características, y que son las siguientes, mencionadas en su testamento literario:

"Una pelea de premio." (Vol. 9, p. 253.)

"Nueva York bajo la nieve." (Vol. 11, p. 417.)

"Elecciones.—Historia de una campaña presidencial en los Estados Unidos." (Vol. 11, p. 461.)

"Un funeral chino." (Vol. 12, p. 77.)

"Johnstown." (Vol. 12, p. 227.)

"El asesinato de los italianos." (Vol. 12, p. 493.)

13

EN LOS ESTADOS UNIDOS

NORTEAMERICANOS
LETRAS, PINTURA Y ARTÍCULOS VARIOS

De extraordinario vigor y colorido son las semblanzas hechas por Martí de prominentes figuras de los Estados Unidos. Las más importantes son aquellas que puso en primer término en su carta testamento literario a Gonzalo de Quesada y Aróstegui: *Emerson, Beecher, Cooper, W. Phillips, Grant, Sheridan y Whitman*.

Indudablemente el trabajo más apropiado para conocer las ideas filosóficas del propio Martí es el de *Emerson*, con el que tenía mucho en común, sobre todo su amor a la naturaleza.

Su estudio de Walt Whitman es tanto más valioso porque Martí lo admiró, y destacó su vigorosa personalidad como poeta y hombre en una época en que los méritos de Whitman aún no eran justamente reconocidos sino que, por el contrario, resultaban objeto de escándalo y de opiniones encontradas. Igualmente importante es su bosquejo de la vida del famoso orador Henry Ward Beecher; y motivo de cuidadosa meditación su Roscoe Conkling, que acertadamente llama *Estudio íntimo de un político americano*. Lo mismo puede decirse de su concienzudo estudio sobre el general Grant.

Lleno de colorido resulta su trabajo sobre William F. Cody—"Búfalo Bill", el legendario héroe del Oeste.

Típicamente martiano es su enfoque del bardo Longfellow, de Bronson Alcott, el platoniano, y del librepensador Courtlandt Palmer.

Los artículos *Las fiestas de la Constitución en Filadelfia* y *El Centenario Americano* describen de mano maestra momentos estelares de la historia de los Estados Unidos y de los hombres que los fundaron. Asi-

mismo ofrece en "El General Sheridan" otras páginas no menos interesantes de la guerra entre el Norte y el Sur. Estas semblanzas de Martí acerca de prominentes norteamericanos son lógico complemento a sus ESCENAS NORTEAMERICANAS, publicadas en los volúmenes anteriores a este último de la sección *EN LOS ESTADOS UNIDOS*.

Ciérrese este volumen 13, en la parte LETRAS, PINTURA Y ARTÍCULOS VARIOS con valiosos trabajos de Martí sobre la vida cultural y artística en los Estados Unidos.

Mientras que su trabajo "Gran exposición de ganado" sorprende por sus insospechados conocimientos agropecuarios, así resulta también especialmente curiosa su carta de 28 de noviembre de 1890 a LA NACIÓN, "Una exposición de flores", donde igualmente ofrece sus extraordinarios conocimientos de floricultura, lo que no es de extrañar cuando se recuerda el gran amor de Martí por la naturaleza.

14

EUROPA I

ESCENAS EUROPEAS

El primer volumen de la sección EUROPA, titulado ESCENAS EUROPEAS, está compuesto en su casi totalidad de artículos que Martí envió, primero con el seudónimo M. de Z., y después bajo su firma, a LA OPINIÓN NACIONAL de Caracas, sobre sucesos en el Viejo Continente.

Estas *Noticias* suyas sobre España, Francia, Italia y Europa en general, tratan principalmente de problemas políticos, de acuerdo con el deseo expresado a Martí por Fausto Teodoro de Aldrey, director-propietario del citado periódico.

Estas correspondencias son mucho más cortas que las suyas sobre los Estados Unidos, y también más noticiosas que analíticas, aunque se observa, desde luego, y lógicamente, un especial interés de Martí en los acontecimientos políticos de España.

En resumen, estos trabajos ofrecen un interesante panorama histórico de Europa durante 1881 y 1882.

15

EUROPA II

CRÍTICA Y ARTE

Gozó Martí de bien cimentada fama como crítico en todas las manifestaciones del arte, aunque quizás donde más haya sorprendido a sus lectores sea en sus agudos juicios sobre cuadros, en los que demostró amar y sentir intensamente la Pintura.

Prueba constante de su extensa cultura y de sus innegables aptitudes para tan difícil oficio son las referencias frecuentes, en sus correspondencias a periódicos sudamericanos, a la vida artística en los Estados Unidos y Europa, las que le valieron altos elogios de muchas prominentes figuras intelectuales de su tiempo, al igual que sus trabajos en *THE HOUR* y *THE SUN* de Nueva York, que le ganaron el respeto de notables críticos nortños.

Mas, en este volumen, y como lo indica su título *CRÍTICA Y ARTE*, el segundo y último de la sección *EUROPA*, se hallan sus trabajos específicamente críticos, en primer término su famoso estudio "Poetas Españoles Contemporáneos", sus notas sobre los cuadros de Goya y otros pintores hispanos.

Francia está bien representada en estos trabajos suyos, y resulta especialmente sugestiva su semblanza, en francés, de la célebre actriz Sarah Bernhardt, a la que hubo de conocer y admirar en París.

Y analiza también de mano maestra a cuatro famosos ingleses: Byron. Oscar Wilde, Darwin y Herbert Spencer.

Muy importantes resultan, por su extraordinario contenido analítico, su ensayo sobre el poeta ruso Pushkin y su brillante descripción de "El Cristo de Munkacsy".

POESÍA I

ISMAELILLO — VERSOS SENCILLOS
 VERSOS LIBRES — FLORES DEL DESTIERRO
 VERSOS DE AMOR — CARTAS RIMADAS

En esta sección, que consta de dos volúmenes, se reproduce, cumpliendo de la mejor manera posible la propia voluntad de Martí, su producción poética, incluyendo desde luego, muchos borradores, por ser ésta la única forma de poder apreciar realmente la concepción lírica del Apóstol.

El primer volumen de esta sección se ajusta a los deseos del mismo Martí, expresados en su carta testamento literario a Gonzalo de Quesada y Aróstegui, en la que recomendó:

Y de versos podría hacer otro volumen: Ismaelillo, Versos Sencillos, y lo más cuidado o significativo de unos Versos Libres... No me los mezcle a otras formas borrosas, y menos características.

Versos míos, no publique ninguno antes de Ismaelillo: ninguno vale un ápice. Los de después, al fin, ya son unos y sinceros.

Fiel a la voluntad del Maestro, el discípulo predilecto publicó en el volumen XI de sus OBRAS DE MARTÍ, que constituyeron la primera edición de gran parte de la obra del inmortal cubano, ISMAELILLO, VERSOS SENCILLOS, y parte de los VERSOS LIBRES. Y en el volumen XII reprodujo otras composiciones poéticas del Apóstol.

En esta ocasión se sigue el mismo orden en cuanto a ISMAELILLO y VERSOS SENCILLOS ya que fueron las únicas dos producciones poéticas completas publicadas por el propio Martí.

Toda la poesía de Martí es SUBJETIVA, eminentemente PERSONAL, como lo expresara él mismo, "ESPONTÁNEA, NATURAL", y sin arti-

ficios, por lo que sus versos resultan de inapreciable valor para conocer la verdadera psicología del Maestro, aunque a veces se dificulta interpretar algunas de sus composiciones.

Teniendo en cuenta esta afirmación fundamental sobre la poesía martiana no debe extrañarnos, por lo tanto, que cada una de sus composiciones, o el conjunto de ellas, expresen un estado de ánimo íntimo suyo, y que además, fiel a su supremo impulso de Maestro de hombres, deseoso de ser útil a la humanidad, LLEVEN SIEMPRE UN MENSAJE DE ALTO VALOR MORAL Y ESPIRITUAL.

Reúne el primer volumen de esta sección, en primer término su: ISMAELILLO, publicado por Martí en Nueva York, en 1882. Este librito, que dio a la estampa con dibujos simbólicos que ahora se reproducen por primera vez, es una tierna ofrenda a su hijo José, a quien bautizó en su corazón con el nombre bíblico de "Ismael", hijo de Abraham y Agar, por significar *ser fuerte contra el Destino*. "Espantado de todo", confiesa en su breve pero punzante dedicatoria, se refugió en el hijo, ofrendándole los *riachuelos* que han pasado por su corazón. Y no sólo son breviario de amor paterno, sino exponente de cómo ansía sea su *Príncipe enano* cuando hombre: honrado, justo y útil, incapaz de prostituirse por el oro, que llama *rey amarillo*. En ISMAELILLO está la primera manifestación de la *poesía modernista* en América, como reacción contra los vicios del romanticismo.

El otro libro de poesías suyas, publicado por Martí, es: VERSOS SENCILLOS, también publicado en Nueva York, en 1891. Le salieron estos versos del corazón, en aquel *invierno de angustia*, en que se hallaba reunido en Washington el primer Congreso Panamericano, y cuando Martí temía por la suerte de Cuba y "nuestra América", ante la codicia nortea.

Libro de versos eminentemente autobiográficos, es más íntimo que ningún otro suyo. Con razón le dice a su madre, cuando le manda un ejemplar: *Es pequeño—es mi vida*, y el que sepa descifrar sus estrofas simbólicas no sólo conocerá episodios salientes de su infancia, su deportación a España, su estancia en Aragón, su destierro en México, su emocionante elegía a *La Niña de Guatemala*, sus tribulaciones conyugales, sus tiernos cuidados por María Mantilla, sus presentimientos de muerte, sino que podrá penetrar en la entraña misma de su espíritu, de su sentido de la vida cuya filosofía es altamente panteísta. De ahí que pueda asegurarse que en estos VERSOS SENCILLOS, y en su novela AMISTAD FUNESTA, está el Martí íntimo, están los latidos más recónditos de su corazón, que, por

la sencillez y sinceridad con que los llevara al papel, resultan aún más conmovedores. Aunque estos **VERSOS SENCILLOS** recuerdan mucho la copla española, poseen su propio ropaje, por ser a veces tan desusados en la forma, tan libres de toda trabazón lírica corriente o tradicional. Martí reafirma en ellos con más firmes acentos, su condición de precursor del modernismo—ya revelada en su **ISMAELILLO**—, escuela poética de la que luego habría de ser máximo exponente el nicaragüense Rubén Darío, que tantas veces reconociera la influencia poética de Martí. Por otra parte algunos críticos han señalado en los **VERSOS SENCILLOS**, anticipaciones de lo que después se denominara “poesía de vanguardia”.⁶

El tercer conjunto definido de poesías en este volumen son sus: **VERSOS LIBRES**, que están fechados por el propio Martí, en 1882, aunque asegura a la vez haberlos escrito a los 25 años, en cuyo caso corresponderían a 1878. Lo probable es que los empezó entonces, y que, luego, fue agregando otros de igual forma e índole. De ahí que en este volumen aparezcan añadidas numerosas composiciones que no figuraron en la recopilación de Gonzalo de Quesada y Aróstegui, pero que han podido ser intercaladas en su lugar correspondiente, de acuerdo con un apunte-índice del propio Martí, y después de descifrar gran parte de los manuscritos, a pesar de la frecuencia con que se tropezó con letra ininteligible o con la tinta apagada de los originales como hubo de señalarlo ya el propio discípulo.

Al igual que los *riachuelos* de su **ISMAELILLO**, estos **VERSOS LIBRES SON TAJOS DE SUS PROPIAS ENTRAÑAS, DE SU PROPIA SANGRE, de sonoridades difíciles, escultóricos, vibrantes, y de crin hirsuta, según su propia confesión. En estos versos está el Martí todo **REBELDÍA, PROFÉTICO Y APOSTÓLICO**, a veces **MÍSTICO**; hay en ellos algo de innegable **FUERZA SOBRENATURAL**. Es el **VERSO AMERICANO, en toda su pujanza**. Especialmente característicos en este conjunto de composiciones son “Pollice Verso”, “Hierro”, “Copa Ciclópea”, “Homagno”, “Yugo y Estrella”, “He vivido: me he muerto”, “Copa con alas”, “Yo sacaré lo que en el pecho tengo...”**

A continuación se reproduce el grupo de composiciones que lleva el nombre de:

FLORES DEL DESTIERRO, el que pudiera considerarse justamente como un complemento de los **VERSOS LIBRES**, ya que el prólogo es parecido al de éstos.

⁶ Véase *Facetas de Martí*, por Gonzalo de Quesada y Miranda. La Habana, Editorial Trópico, 1939.

VERSOS DE AMOR ofrecen una faceta poco conocida de la *poesía martiana*. Muchos de estos versos recuerdan, en su forma, los del *Ismaelillo*.

Este primer volumen de **POESÍA** termina con unas curiosas **CARTAS RIMADAS** de Martí.⁷

⁷ Para el estudio de la obra poética de Martí, de tanta significación *americana*, sobre todo por sus valores humanos y líricos, será de indispensable lectura el esclarecedor ensayo del poeta Angel I. Augier, *Martí poeta, y su influencia innovadora en la poesía de América*. (Vida y Pensamiento de Martí.) Vol. II, Municipio de La Habana, 1942, que abarca de manera completa todas las difíciles y múltiples facetas de la personalidad lírica de Martí.

Igualmente deben consultarse los numerosos trabajos de Juan Marinello sobre la poesía de Martí, especialmente su obra *José Martí, escritor americano*. Editorial Grijalbo, México, D. F. 1958.

Y también *Martí escritor*, por Andrés Iduarte, Ediciones Cuadernos Americanos, México, 1945.

POESÍA II

*VERSOS VARIOS — VERSOS EN “LA EDAD
DE ORO” — VERSOS DE CIRCUNSTANCIAS — OTRAS POESÍAS
FRAGMENTOS Y POEMAS EN ELABORACIÓN — TRADUCCIONES*

En este segundo volumen de POESÍA se ofrece en primer término VERSOS VARIOS, desde el poema que Martí dedica a su madre Leonor Pérez, en 1868, hasta los de sus años maduros, siguiendo el orden cronológico establecido por su discípulo predilecto Gonzalo de Quesada y Aróstegui, para que se pueda apreciar mejor la trayectoria lírica del Maestro. Se han intercalado varias poesías descifradas posteriormente.

Sin duda los dos poemas más importantes son:

“A mis hermanos muertos el 27 de noviembre” y “La Rosa-Cruz”.

A continuación se encuentran los VERSOS EN “LA EDAD DE ORO”, entre los que se destacan “Los zapaticos de rosa”.

Los VERSOS DE CIRCUNSTANCIAS ofrecen curiosas poesías en retratos, álbumes o acompañando algún regalo.

Le siguen OTRAS POESÍAS, FRAGMENTOS Y POEMAS EN ELABORACIÓN, y TRADUCCIONES, en que resulta especialmente interesante el intento de Martí de traducir el poema ANNABEL-LEE, de Edgar Allan Poe.

TEATRO — NOVELA — LA EDAD DE ORO

TEATRO

Bien conocida es la afición de Martí por el teatro; sin embargo, como en otros campos de las letras, no tuvo tiempo suficiente ni el sosiego necesario para dedicarse de lleno al mismo. Ello no obstante, dejó muestras suficientes, de acuerdo con su polifacética personalidad, de que en este género también hubiera podido sobresalir.

Su primer ensayo teatral fue su breve drama patriótico-simbólico *ABDALA*, publicado en el único número de su pequeño periódico *LA PATRIA LIBRE*, en 1869. Es una obra de adolescencia rebelde y, naturalmente, muy subjetiva y con sello autobiográfico, como suele suceder invariablemente en toda la producción martiana.

Nubia es, desde luego, Cuba oprimida; Abdala, el propio Martí; y Espirita la madre del guerrero, doña Leonor. Acaso lo más emocionante son las frases finales de Abdala moribundo, en que se manifiesta ya, proféticamente, el fin heroico que Martí había de tener en aras de la independencia de su pueblo, cuando exclama:

*¡Nubia venció! Muero feliz: la muerte
Poco me importa, pues logré salvarla...
¡Oh, qué dulce es morir cuando se muere
Luchando audaz por defender la patria!*

Más personal aún, porque representa una fuente importantísima para adentrarse en el sentido de la vida de Martí, es su drama filosófico y pasional *ADÚLTERA* que comenzó a escribir en Madrid, a los 19 años, terminándolo en Zaragoza, en 1874, o sea a los 21 años. Aunque con-

cebido por un latino, escrito en tierra española, y no exento de cierto sabor calderoniano, quizás con influencia de Echegaray, a quien Martí tanto admirara, este drama se identifica y se sitúa, por su ideología, entre las producciones de dos grandes sajones: Shakespeare y Goethe.

Justifica aún más mencionar el nombre del creador inmortal del *FAUSTO* el curioso hecho de haber puesto Martí, fiel a su arraigada tendencia simbolista, los nombres simbólicos de “hombre alto”, “hombre bueno”, “hombre vil” y “carne”, en alemán, a los cuatro personajes de su drama.

Por sus extensos monólogos y diálogos, en que se reflejan las sensaciones y pensamientos más íntimos de los protagonistas, puede considerarse como un “Seelendrama” (drama de almas), semejante al *TASSO* de Goethe. En la figura de Grossermann está reflejado Martí y también en muchas de las manifestaciones de su amigo Guttermann.

Viene después su proverbio en un acto *AMOR CON AMOR SE PAGA*, escrito a vuela pluma en México, en 1875. Es un fino juguete, que pone de manifiesto la facilidad de Martí para esta ligera modalidad teatral.

PATRIA Y LIBERTAD es el drama indio que Martí escribió durante su permanencia en Guatemala. Se publica ahora por primera vez facilitado generosamente por Emilio Roig de Leuchsenring, historiador de la Ciudad de La Habana, poco antes de su fallecimiento. Hasta ahora sólo se conocían unos fragmentos procedentes del *Archivo de Gonzalo de Quesada*.

Se trata de una obra movida, de carácter épico, en la que sobresale el amor de Martí por *Nuestra América*, y es a la vez una fuerte acusación contra la despiadada explotación del indio por parte del régimen colonial y del clero español.

Finalmente se reproducen algunos proyectos de obras teatrales de Martí.

NOVELA

“Noveluca” llamó Martí a su *AMISTAD FUNESTA*, publicada en *EL LATINO AMERICANO* de Nueva York, en 1895. Fue su primera y única novela, escrita, según su propia declaración, *durante siete días, interrumpido a cada instante por otros quehaceres*.

Pese a la poca importancia que le asignó, puesto que llegó a considerarla inútil, y que cargó sobre sí como una gran culpa, posee además de su interesante trama pasional, dentro de un ambiente netamente his-

panoamericano, estilo galano, y altos pensamientos, y resulta de extraordinario valor por su gran cúmulo de indicios autobiográficos.

Porque, en realidad, Juan Jerez, por su elevación de miras y sentimientos, no es otro que el propio autor. Desde luego, no en ciertos detalles, deliberadamente alterados por Martí en gracia a las exigencias de la trama, pero que en nada desdibujan, sino por el contrario presentan con más recios perfiles la luminosa figura del gran cubano.

Y cuando Martí describe a don Manuel Valle y su compañera doña Andrea, estamos viendo no pocas de las características de sus progenitores, don Mariano Martí y doña Leonor Pérez, aunque es bueno señalar que en algunas ocasiones la figura de don Manuel Valle recuerda mejor, por su condición de educador, a don Rafael María de Mendive que al padre de Martí. Y, como suele suceder con casi todos los novelistas y dramaturgos, Martí pone en otros personajes mucho de su propio yo, como en el caso de Manuelillo, hijo del matrimonio español mencionado, quien en verdad tenía en la sangre el microbio sedicioso. Incluso en la personalidad del pianista húngaro Keleffy se refleja no poco de Martí, sobre todo puede advertirse una clara alusión a las divergencias habidas en su matrimonio con Carmen Zayas Bazán.

Repetimos que AMISTAD FUNESTA es una fuente inagotable de sugerencias para todos los estudiosos de la vida de Martí, pero insistimos en que debe evitarse el tomar al pie de la letra todas las descripciones de los personajes, en relación directa con los hechos reales en la vida del autor, porque entonces es fácil caer en grandes errores. Hay que saber distinguir entre la verdad y la ficción. Pero ello no debe ser difícil para quien ya esté identificado con el espíritu martiano y conozca los puntos biográficos salientes del Maestro. Con tales conocimientos previos esta novela será doblemente valiosa, y se experimentará verdadero deleite al ir descubriendo en ella aspectos íntimos de aquella preclara existencia.

Fue, en efecto, AMISTAD FUNESTA la única novela escrita por Martí. Pero es evidente, por las notas de sus cuadernos de apuntes, que proyectaba otras que hubiera escrito de haber tenido tiempo, incluyendo libros de importancia, el más fundamental de los cuales sería, según su propia apreciación, el que iba a titular *El concepto de la vida*. Un esbozo de esta proyectada obra se encuentra en la parte titulada LIBROS:

Recoger toda la savia de la vida, y darla a gustar en un vaso ciclópeo:

Los tres libros que acumulo, y no tendré tiempo para hacer: 1. El Universo, en lo vario y en lo uno, hasta hoy: el mundo como es, y por

qué lo fue y cómo ha venido a ser, y por qué lo es, en el instante en que lo hallo: todo lo que hasta hoy ha dejado ver de la vida universal el mundo: 2. En poema, personificación del alma eterna humana: En poema: mi tiempo: fábricas, industrias, males y grandezas peculiares: transformación del mundo antiguo y preparación del nuevo mundo. Grandes y nuevas corrientes: no monasterios, cortes y campamentos, sino talleres, organizaciones de las clases nuevas, extensión a los siervos del derecho de los caballeros griegos: que es cuanto, y no más, se ha ganado desde Grecia acá. Fraguas, túneles, procesiones populares, días de libertad; resistencias de las dinastías, y acometimientos de las ignorancias. Cosas ciclópeas. 3. Tercer Libro: Esencia de la Historia: el Alma de la Historia. Cuanto enseña la vida de los pueblos. Estudio paralelo; y luego que todo esté visible y corpóreo como un mapa, ante los ojos, deducir la real significación del progreso, prever y entrever el mundo futuro en la organización terrenal, y el destino final de nuestro espíritu.

LA EDAD DE ORO

Única en el género de *literatura infantil* fue sin duda la revista *La Edad de Oro*, editada por A. Dacosta Gómez, el generoso amigo de Martí. Los cuatro números que aparecieron en julio, agosto, septiembre y octubre, respectivamente, de 1889, en Nueva York, fueron redactados íntegramente por Martí.

Llena de ternura y amor para los niños de "nuestra América", y de gran valor para la formación de sus caracteres, es la hermosa introducción de Martí, que termina con estas nobles frases de aquel hombre extraordinario que tan pocas horas felices tuvo en su niñez, y que conoció desde temprana edad las tristezas de la vida:

Lo que queremos es que los niños sean felices, como los hermanitos de nuestro grabado; y que si alguna vez nos encuentra un niño de América por el mundo nos apriete mucho la mano, como a un amigo viejo y diga donde todo el mundo lo oiga:

"¿Este hombre de LA EDAD DE ORO fue mi amigo!"

Cada página brinda un útil conocimiento o una valiosa enseñanza: los trabajos más destacados son: "Tres Héroes", donde ofrece sintéticas semblanzas de Bolívar, San Martín e Hidalgo: "La Iliada de Homero"; "La historia del hombre contada por sus casas"; "Las ruinas indias";

“Músicos, poetas y pintores”; “La Exposición de París” y “El Padre Las Casas”.

Y de muy honda ternura y generoso sentido humano son: su cuento “La Muñeca Negra” y sus famosos versos “Los zapaticos de rosa”.

Los cuatro números de la revista se encuentran reproducidos íntegramente en este tomo con sus ilustraciones originales.

VIAJES — DIARIOS — CRÓNICAS — JUICIOS

Viajero acucioso a cuya penetrante mirada nada escapaba; provisto, además, de claro ingenio, los apuntes de Martí sobre los lugares visitados por él durante su forzado peregrinar por tierras extrañas son especialmente sugestivos por el sello personalísimo que da a sus impresiones, por lo que ofrecen rico material para los que desean penetrar más en el estudio psicológico del grande hombre.

Cada una de estas páginas, sobre sus VIAJES, empezando con su llegada a México, y su breve paso por Jolbós, Isla de Mujeres, Livingstone y Curazao, es palpable ejemplo de lo dicho. Son, sin duda, singularmente curiosos sus apuntes sobre su primera llegada a Guatemala, en los que, cosa muy poco común en Martí, se encuentran pasajes impregnados de indiscutible humorismo, que, por cierto, vuelve a florecer en sus *Impressions of America (by a very fresh spaniard)*, publicada en THE HOUR, en las que describe festiva y críticamente a la vez, su llegada a Nueva York en 1880.

De gran vigor descriptivo es *Un viaje a Venezuela*, en que no sólo nos pinta de mano maestra paisajes y costumbres de la república hermana, sino que nos señala también sus problemas y los peligros que la acechan.

Con gran razón se ha dicho que sus dos DIARIOS, el primero, de Montecristi a Cabo Haitiano, dedicado a María y Carmen Mantilla, y el segundo, de campaña, de Cabo Haitiano a Dos Ríos, ambos escritos cuando se encaminaba ya, en 1895, a su supremo sacrificio por la patria, son verdaderas filigranas, en que no se sabe si lo que más hay que admirar es su extraordinaria fuerza descriptiva, sus preciosos símiles, o la conmovedora fibra humana que late en cada una de sus frases, reveladoras una vez más de su inmenso corazón.

En el primer DIARIO hay honda ternura, constante preocupación y añoranza por aquellas dos niñas lejanas, por él tan amadas.

En el segundo DIARIO vivimos sus horas de alegría y angustia en la manigua redentora, su primer contacto con los soldados de la libertad, sus marchas a través de montes y malezas, en que lo mismo plasma en gráficas palabras las figuras curtidas y el indomable temple de los mam-bises que la belleza y propiedad de nuestra rica flora silvestre.

Es como un credo del *panteísta* que se halla en el más pleno goce de sus íntimas convicciones, en medio del inmenso templo de la Naturaleza, ungido de un solo gran pensamiento, el de rematar su sagrada misión: la independencia de su suelo natal para establecer la dignidad y el decoro del hombre.

Las CRÓNICAS, de distinta índole, y por lo tanto de difícil clasificación, revelan nuevamente los hondos conocimientos de Martí en arte, muy especialmente en cuanto a pintura, sobre la cual escribió para la revista THE HOUR.

Y los JUICIOS ofrecen importantes conceptos de Martí sobre filosofía, educación y religión, cuestiones que le preocupaban, y que merecieron su especial atención.

Las NOTAS de sus discursos en el Liceo Artístico y Literario de Guanabacoa, aunque evidentemente escritas con premura, inclusive en medio de debates, son también elocuente muestra de su polifacético talento y amplia cultura.

Acaso el fragmento más interesante corresponde a su famoso discurso, en la velada en homenaje al violinista Díaz Albertini, pieza oratoria que contribuyó no poco a su segunda deportación a España en 1879.

20

EPISTOLARIO

CARTAS A MANUEL MERCADO
CARTAS A ENRIQUE ESTRÁZULAS — CARTAS
A MARÍA MANTILLA — CARTAS A CARMEN MIYARES
DE MANTILLA — CARTAS A CARMEN MANTILLA
EPISTOLARIO GENERAL — CARTAS VARIAS — DEDICATORIAS

Este EPISTOLARIO incluye todas las cartas de Martí, de carácter personal e íntimo, que no se refieren directamente a su labor revolucionaria o americanista, ya que las de tal tema se han reproducido anteriormente en las secciones correspondientes.

En este volumen se reproducen, en primer término, a fin de hacer esta recopilación más comprensible al lector, las cartas de Martí a su gran amigo y protector mexicano don Manuel Mercado, que fueron donadas, puestas ya en orden, por su hijo don Alfonso Mercado, a la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. Fueron publicadas por primera vez por la Universidad Nacional Autónoma de México en 1946. Además, ahora se incluyen también otras que se encuentran en el Archivo Nacional de Cuba.

Por ser igualmente gran amigo de Martí, les siguen las dirigidas al uruguayo Enrique Estrázulas.

Y a continuación su correspondencia con su niña amada María Mantilla y sus familiares.

Luego se reproducen las cartas de Martí a otras personas, en las cuales, pese a su índole personal, siempre se trasluce su vida agitada dedicada a sus ideales.

Cierran el volumen fragmentos de cartas de Martí, y dedicatorias.

En cuanto a la ordenación cronológica de las cartas de Martí, salvo las de verdadera importancia, muchas carecen de fecha. Se ha procu-

rado encasillarlas lo mejor posible, señalando entre paréntesis las fechas supuestas. Un acucioso estudio de sus textos quizás pudiera permitir fijarlas con mayor exactitud. Mas, dado el hecho, repito, de que todas las cartas importantes están fechadas por Martí, esta deficiencia no afecta realmente su comprensión, y menos aún el conocimiento de la vida y la obra del gran cubano.

Este EPISTOLARIO de Martí, no sólo es cantera inagotable para los que pretenden ahondar en la vida íntima del gran hombre, sino también para los estudiosos de su estilo, ya que este género epistolar revela una vez más su talento y galanura de escritor, como hubo de señalar muy certeramente don Miguel de Unamuno, quien destacó en particular la conmovedora carta de Martí a su madre.

21

CUADERNOS DE APUNTES

Si el EPISTOLARIO es de extraordinario valor para el estudioso de los aspectos personales e íntimos de la vida y la obra de Martí, este volumen de sus CUADERNOS DE APUNTES es también una cantera inapreciable para ese fin, ya que en ellos no sólo se revela el constante bullir de su mente inquieta, sino que se ponen claramente de manifiesto sus conocimientos multifacéticos y su constante preocupación por las más variadas materias.

Naturalmente, descifrar la letra, casi ininteligible en muchas de sus páginas, con apuntes frecuentemente en inglés, francés, italiano, hebreo, latín y griego, ha sido tarea larga y difícil. Porque los trazos son más descuidados que en otras ocasiones, pues resulta evidente que estos apuntes fueron escritos por Martí apresuradamente, robándole momentos al descanso en medio de su tan agitada vida.

Especialmente interesantes son los primeros dos cuadernos, escritos durante su época de estudiante en España, por ser reveladores de su ya innegable madurez en sus años mozos y en instantes sin duda críticos y decisivos de su juventud.

Los cuadernos de apuntes restantes, con excepción del 22, en poder de la familia Baralt, corresponden a la *papelería* del Maestro a que se refirió en su carta testamento literario a su discípulo predilecto Gonzalo de Quesada y Aróstegui, y se componen, en su mayor parte, de hojas de papel, cosidas con hilo.

FRAGMENTOS

Estos fragmentos de notas de Martí complementan los Cuadernos de Apuntes reproducidos en el volumen 21 de estas OBRAS COMPLETAS.

Al igual que la mayor parte de la producción íntima martiana, estas notas están escritas también, aún más que otras, en su peculiar *taquigrafía* a la que se refirió en su carta testamento literario a su discípulo predilecto Gonzalo de Quesada y Aróstegui.

Escritas principalmente a pluma, alguna a lápiz y al vuelo, la tarea de descifrarlas y darles la mejor y más cierta ordenación posible ha sido ardua. Para ello se ha tenido en cuenta tanto el contenido como la tinta y el papel empleados.

Sin que sea, naturalmente, posible precisar las fechas exactas en que Martí hizo estas anotaciones, cabe suponer que fueron escritas mayormente en Nueva York, entre 1885 y 1895.

También se han agregado otros fragmentos de apuntes de Martí, escritos a máquina, a veces con algunas correcciones de su puño y letra.

Por último se incluye la minuta que le sirvió para redactar el MANIFIESTO DE MONTECRISTI, que sin duda alguna ha de ser de especial interés para quienes desean estudiar detalladamente la forma en que iba elaborando y dando forma a su pensamiento político-revolucionario-social para aquel tan trascendental documento, firmado el 25 de marzo de 1895.

La transcripción del texto definitivo del MANIFIESTO DE MONTECRISTI (Alocución del Partido Revolucionario Cubano a Cuba), con las enmiendas últimas, se publicó en el volumen 4, págs. 93-101, de estas OBRAS COMPLETAS.

PERIODISMO DIVERSO

*ARTÍCULOS VARIOS — NOTAS
PARA ARTÍCULOS — SECCIÓN CONSTANTE*

En los volúmenes anteriores de estas OBRAS COMPLETAS, y en las secciones correspondientes, se ha reproducido la tan copiosa como brillante producción de Martí, en primer término como redactor de la REVISTA UNIVERSAL de México, luego como corresponsal en Nueva York de LA OPINIÓN NACIONAL de Caracas, de EL PARTIDO LIBERAL de México y LA NACIÓN de Buenos Aires.

Igualmente se reprodujeron sus trabajos en LA AMÉRICA, LA EDAD DE ORO, THE SUN y otras publicaciones y todos sus artículos revolucionarios en PATRIA, principalmente.

En este volumen, se ha reunido su producción restante, poca y de muy difícil clasificación por la variedad de temas, junto con numerosas notas informativas que envió a LA OPINIÓN NACIONAL de Caracas, donde se publicaron sin firma bajo el título de SECCIÓN CONSTANTE, desde el 4 de noviembre de 1881 al 15 de junio de 1882.

Los especialmente valiosos trabajos de Martí, que envió a LA OPINIÓN NACIONAL, firmados primero con el seudónimo *M. de Z.* y luego con su nombre, aparecen en los volúmenes 9, 13 y 14 de estas OBRAS COMPLETAS.

TRADUCCIONES I

MIS HIJOS — MISTERIO... — RAMONA

En medio de su agitada vida, Martí también tradujo varios libros al castellano, unos, de carácter literario y otros, didácticos, estos últimos para “el pan ganar”, al igual que en el caso de la popular novela MISTERIO, titulada en inglés CALLED BACK de Hugh Conway.

Su primera traducción fue MIS HIJOS, titulada en francés MES FILS, de Víctor Hugo, el inmortal escritor, a quien tanto admiró Martí, y cuya huella se encuentra en muchos escritos del propio Apóstol de nuestra independencia.

Pero, sin duda alguna, es en RAMONA, la novela de la norteamericana Helen Hunt Jackson, donde Martí puso todo su cuidado y todo su gran corazón, que siempre se estremeció por la suerte del indio, cuyo porvenir y bienestar tanto le preocupaban, sobre todo en “nuestra América”.

Contiene este volumen las traducciones de las siguientes obras literarias:

MIS HIJOS, por Víctor Hugo. Publicado en la REVISTA UNIVERSAL de México, en 1875.

MISTERIO, por Hugh Conway. D. Appleton y Cía., Nueva York, 1886.

RAMONA, por Helen Hunt Jackson. Publicado por el propio Martí. Nueva York, 1888.

En todas ellas demostró nuevamente su alto sentido de responsabilidad, su sincero empeño de verter al castellano estos libros en tan correcta forma y tan bello lenguaje, para que no recordaran que fueron escritos en otro idioma, como entendía él que debían ser todas las buenas traducciones.

Esta preocupación por traducir bien ya la expresó Martí en su introducción a MIS HIJOS de Víctor Hugo, cuando afirmó: *Traducir es estudiar, analizar, ahondar.*

Y así también, al recomendarle a su niña amada María Mantilla que tradujera *L'Histoire Générale* al español le advierte, con diversos ejemplos: *el cuidado con que hay que traducir para que la traducción pueda entenderse y resulte elegante, y para que el libro no quede, como tantos libros traducidos, en la misma lengua extraña en que estaba.*

TRADUCCIONES II

*ANTIGÜEDADES GRIEGAS**ANTIGÜEDADES ROMANAS — NOCIONES DE LÓGICA*

En cuanto a las traducciones de estos libros didácticos hechas por Martí para la Casa Appleton, él mismo las consideraba como una “culpa”, ya que realmente las realizó como medio para aumentar sus escasos recursos durante los días angustiosos y precarios del destierro. Sin embargo, todas revelan que fue un traductor cuidadoso y capaz, y que no sólo tuvo un pleno dominio de su propio idioma, sino también un amplio conocimiento de los textos traducidos.

Los dos primeros libros pertenecen a la serie *Antigüedades Clásicas*:

ANTIGÜEDADES GRIEGAS, por J. P. Mahaffy. Con láminas. D. Appleton y Cía., Nueva York, 1883.

ANTIGÜEDADES ROMANAS, por A. S. Wilkins. Con láminas. D. Appleton y Cía., Nueva York, 1883.

Y el tercer libro:

NOCIONES DE LÓGICA, por W. Stanley Jevons. D. Appleton y Cía., Nueva York, 1885.

Con lo que cobró por la traducción del libro de Stanley Jevons, Martí pudo traer a su padre don Mariano a Nueva York para una breve visita.

TABLA CRONOLÓGICA DE LA VIDA DE MARTÍ ⁵

⁵ Todas las fechas reseñadas han sido cuidadosamente comprobadas, mediante las obras de Martí, sus epistolarios, diarios de la época, las actas de los Consejos de los Clubs revolucionarios, los partes militares cubanos y españoles, los diarios de campaña de Martí, Gómez y otros, los archivos de las máximas figuras de nuestra guerra libertadora de 1895, y los trabajos de conocidos historiadores, principalmente martianos.

1 8 5 3

Enero 28.—(Viernes) Nace en La Habana, en la calle de Paula No. 41, hoy Leonor Pérez No. 314, en donde actualmente se encuentra instalado el *Museo José Martí*, el primogénito hijo de Mariano Martí y Navarro, sargento primero del Real Cuerpo de Artillería, natural de Valencia, y de Leonor Pérez y Cabrera, natural de Santa Cruz de Tenerife.

Febrero 12.—Es bautizado en la iglesia del Santo Angel Custodio de La Habana, por el Pbro. Tomás Sala y Figuerola, Capellán por S. M. del Regimiento del Real Cuerpo de Artillería de la plaza de La Habana, siendo sus padrinos: José María Vázquez y Marcelino Aguirre. Se le da el nombre de JOSÉ JULIÁN.

1 8 5 7

Va con sus padres a España. Para reponer en la Península su salud quebrantada, don Mariano Martí renunció el 3 de mayo al cargo de celador del Barrio del Templete de La Habana, que desempeñaba desde el 18 de diciembre de 1856. Anteriormente, con fecha 22 de diciembre de 1855, al padre de Martí le había sido concedida licencia absoluta como subteniente graduado sargento brigada del Regimiento de Artillería.

1 8 5 9

Junio.—Regresa con sus padres a La Habana. Restablecido, don Mariano Martí solicita nuevamente un destino en la Policía, y se le concede el 11 de julio como celador del barrio de Santa Clara, pero fue cesanteado el 16 de octubre de 1860. (Al pedir Mariano Martí su reposición el 4 de junio de 1866, dice haber desempeñado también la capitania del partido de Hanábana en 1862.) Repuesto en 21 de noviembre

de 1868 como celador de policía para reconocimiento de buques en Batabanó, es nombrado luego, el 3 de enero de 1869, celador del barrio Cruz Verde, Guanabacoa. Con motivo de estos cargos que su padre desempeñó fuera de La Habana, Martí vivió en el campo, donde se originó en él su gran amor por la naturaleza.

1 8 6 2

Octubre.—Pasa algún tiempo en Hanábana (Jagüey Grande), donde su padre ocupaba el puesto de capitán juez pedáneo.

1 8 6 6

Agosto 27.—El poeta patriota Rafael María de Mendive, director de la Escuela de Instrucción Primaria Superior Municipal de Varones de La Habana, solicita del director del Instituto de Segunda Enseñanza sea admitido a examen de ingreso Martí, por cuanto desea: “premiar de alguna manera su notable aplicación y buena conducta, ha creído conveniente, previo consentimiento del Sr. don Mariano Martí padre del citado alumno, costearle sus estudios hasta el grado de Bachiller inclusive”. (Martí había aprendido las primeras letras en una escuela de barrio y a los nueve años iba al colegio “San Anacleto” de Rafael Sixto Casado; más tarde estudió en el colegio “San Pablo” de Mendive.)

Septiembre 27.—Se examina de admisión para los estudios generales de segunda enseñanza, y es aprobado.

1 8 6 9

Enero 19.—Publica sus primeros trabajos políticos a favor de Cuba en el pequeño periódico *El Diablo Cojuelo* de su amigo y condiscípulo Fermín Valdés Domínguez.

Enero 23.—Sale el primero y único número de su periódico *La Patria Libre* en que aparece su drama patriótico *Abdala*.

Encarcelado su maestro Mendive, con motivo de los sucesos del Teatro Villanueva —el 22 de enero—, Martí acompaña diariamente a Micaela Nin, la esposa del poeta patriota, al Castillo del Príncipe, hasta que éste es deportado a España.

Prosigue sus estudios, pero se le niega el examen del tercer año de bachillerato, por haber sido cerrado el colegio de “San Pablo”, incorpo-

rado al Instituto, y por no haberse presentado en el de “San Francisco de Asís”, para el cual había pedido traslado de las asignaturas que cursaba en “San Pablo”.

Trabaja en el escritorio de don Cristóbal Madán, antiguo y buen amigo de Mendive.

Octubre 4.—Pasa en este día un grupo de voluntarios ante la casa de los Valdés Domínguez, —Industria 122— y acusan a Eusebio y Fermín Valdés Domínguez, Manuel Sellén, Atanasio Fortier, Santiago Balvin y a Martí de haberse burlado de ellos. En un registro por la noche los voluntarios ocupan una carta firmada por Martí y Fermín Valdés Domínguez, dirigida a su condiscípulo Carlos de Castro y de Castro, a quien tildaban de apóstata por alistarse de oficial español y pelear contra su patria. Son detenidos bajo la acusación de *infidencia*.

Octubre 21.—Martí ingresa oficialmente en la cárcel.

1 8 7 0

Es condenado a 6 años de presidio político, y Fermín Valdés Domínguez a 6 meses de arresto. Durante el Consejo de Guerra cada uno de ellos, cuyas letras eran muy parecidas, sostuvo ser el autor de la carta, insistiendo Martí en tomar toda la responsabilidad.

Abril 4.—Ingresa en presidio con el número 113, brigada primera de Blancos. Pasa algún tiempo en la cigarrería departamental y en la Cabaña por enfermedad.

Octubre 13.—Trasladado por indulto a Isla de Pinos vive en casa de don José María Sardá, en la finca “El Abra”, Nueva Gerona.

1 8 7 1

Enero 15.—Sale deportado para España en el vapor *Guipúzcoa* (paseo de 31 de diciembre, 1870).

Publica en Madrid su vibrante folleto *El presidio político en Cuba*.

Mayo 31.—Solicita matrícula en la *Universidad Central* de Madrid como alumno de enseñanza libre en las asignaturas de Derecho Romano, Primer Curso, Derecho Político y Administrativo y Economía Política y Estadística. (Aprueba las primeras dos y la última.)

Agosto 31.—Matricula el segundo curso de Derecho Romano.

Septiembre 17.—Polémica con *La Prensa* de Madrid desde las columnas de *El Jurado Federal*.

1 8 7 2

Mayo 31.—Se matricula en Derecho Civil español.

Agosto 31.—Se matricula en Derecho Mercantil y Penal.

Noviembre 27.—Circula en Madrid una hoja impresa, redactada por Martí y firmada por Pedro J. de la Torre y Fermín Valdés Domínguez, condenando el fusilamiento de los estudiantes el 27 de noviembre de 1871.

Empieza a escribir su drama *Adúltera*.

Enfermo Martí, desde mediados de año, y después de haber sido operado dos veces de un sarcocele producido por la cadena de presidiario cuando trabajaba en las canteras de San Lázaro, en La Habana, Fermín Valdés Domínguez se reúne con él en España, lo ayuda monetariamente y decide llevárselo a Zaragoza para que recupere su salud.

1 8 7 3

Febrero 15.—Con motivo de la proclamación de la primera República española, Martí publica en Madrid su folleto *La República Española ante la Revolución Cubana*.

Mayo 17.—Pide al rector de la Universidad Central de Madrid el traslado de su matrícula a la Universidad de Zaragoza.

Mayo 28.—Solicita admisión a examen en la Universidad Literaria de Zaragoza. (Aprueba las asignaturas de Derecho Romano, Segundo Curso, Economía Política, Derecho Civil español y Derecho Mercantil y Penal.)

Agosto 29.—Solicita examen de las asignaturas Ampliación de Derecho Civil, Derecho Canónico, Disciplina Eclesiástica, Teoría de Procedimientos Judiciales, Práctica Forense, Literatura General y Española, Literatura Clásica Latina e Historia Universal. (Las aprueba todas.)

Agosto 30.—Solicita examen en el Instituto de Zaragoza de las asignaturas: Retórica y Poética, Historia Universal, Historia de España, Psicología, Lógica y Ética, Física, Química, Historia Natural y Fisiología e Higiene.

1 8 7 4

Febrero.—Termina en Zaragoza su drama *Adúltera*.

Junio 25 y 27.—Realiza sus exámenes de Bachiller y obtiene el título.

Junio 30.—Se gradúa de Licenciado en Derecho Civil y Canónico, escogiendo, de las tres bolas extraídas en el examen, el tema: Párrafo

inicial del Libro 1º, Título 2º de la Instituta de Justiniano. Del derecho natural de gentes y civil.

Agosto 31.—Matricula en la Facultad de Filosofía y Letras las asignaturas de Lengua Griega, Literatura Clásica Griega, Geografía Histórica, Metafísica, Historia de España, Lengua Hebrea y Estudios Críticos sobre Autores Griegos.

Septiembre 30.—Se examina de todas las asignaturas antes mencionadas, menos Historia de España y Lengua Hebrea que aprueba en octubre.

Octubre 24.—Se gradúa de Licenciado en Filosofía y Letras con notas de sobresaliente, escogiendo en el examen de las tres bolas extraídas el tema: La oratoria política y forense entre los romanos. Cicerón como su más alta expresión. Los discursos examinados con arreglo a sus obras de Retórica.

Al terminar el año visita varias ciudades europeas, incluyendo a París, en compañía de Fermín Valdés Domínguez, de quien se despiden en el Havre, donde embarca para México, vía Southampton y Nueva York.

1 8 7 5

Febrero 3.—Llega a Veracruz, México, en el vapor *City of Mérida*, procedente de Nueva York, La Habana, Progreso y Campeche, y se reúne en la capital con sus padres y hermanas.

Marzo 7.—Publica su primer trabajo en la *Revista Universal*, una poesía dedicada a su hermana Ana, fallecida el 5 de enero del mismo año.

Marzo 12.—Empieza a publicar en la *Revista Universal* su traducción de *Mes Fils* de Víctor Hugo.

Marzo 22.—Se le nombra socio del Liceo Hidalgo.

Abril 5.—Toma parte, en el Liceo Hidalgo, en la discusión sobre el materialismo y el espiritismo.

Mayo 7.—Como redactor de la *Revista Universal* inicia sus BOLETINES con el seudónimo de *Orestes*.

Diciembre 19.—Se estrena con gran éxito su proverbio *Amor con Amor se Paga*, en el Teatro Principal de México.

1 8 7 6

Enero 28.—Funda con varios intelectuales la Sociedad Alarcón.

Enero 31.—Pronuncia un discurso en homenaje al pintor Santiago Rebull, en la Academia de Bellas Artes de San Carlos.

Mayo 9.—Se halla enfermo de sus antiguas lesiones del presidio político.

Diciembre 29.—Sale para Cuba, vía Veracruz.

1 8 7 7

Enero 2.—Sale de Veracruz para La Habana, en el vapor *Ebro*, con el nombre de *Julián Pérez*, o sea su segundo nombre y segundo apellido, y llega a La Habana el 6 de enero.

Febrero 24.—En el *City of Havana* parte para México rumbo a Guatemala, con cartas de recomendación del padre de Fermín Valdés Domínguez para el presidente Justo Rufino Barrios y otras personalidades de ese país.

Mayo 29.—Es nombrado catedrático de Literatura Francesa, Inglesa, Italiana y Alemana y de la de Historia de la Filosofía en la Escuela Normal Central de Guatemala. (Colabora en la revista de la Universidad.)

Conoce a la Srta. María García Granados, hija del General Miguel García Granados (la niña de Guatemala), y se enamora de ella.

Julio.—Pronuncia un discurso sobre la oratoria en una velada en la Escuela Normal Central, que le valió el mote de “Dr. Torrente” por su elocuencia.

Es nombrado vicepresidente de la Sociedad Literaria “El Porvenir”.

Pide licencia para trasladarse a México y contraer nupcias.

Diciembre 16.—Llega a la ciudad de México procedente de Guatemala.

Diciembre 20.—Contrae matrimonio en la ciudad de México con la Srta. Carmen Zayas Bazán, hija del abogado cubano Francisco Zayas Bazán y la finada Isabel Hidalgo.

1 8 7 8

Enero.—Publica en México su folleto *Guatemala*.

Regresa con su esposa a Guatemala.

Abril 6.—Renuncia a su puesto de catedrático de la Escuela Normal Central por haber depuesto el Presidente Barrios, arbitrariamente, al director, el cubano José María Izaguirre.

Abril 15.—Anuncia para esta fecha la aparición de su *Revista Guatemalteca*, cuya existencia no se ha podido comprobar.

Parte a fines de julio o a principios de agosto para La Habana, saliendo de Trujillo, Honduras, en el vapor *Nuevo Barcelona*, el 31 de agosto.

Septiembre 2.—Llega a La Habana y comienza a trabajar en los bufetes de Nicolás Azcárate y Miguel Viondi.

Septiembre 16.—Solicita autorización para ejercer como abogado, la que le es denegada por no presentar su título.

Noviembre 22.—Nace su hijo José Francisco (*Ismael*) en La Habana.

Diciembre 15.—Es elegido Secretario de la Sección de Literatura del Liceo Artístico y Literario de Guanabacoa.

1 8 7 9

Enero 22.—Discurso en el sepelio del poeta Alfredo Torroella.

Enero 29.—Es nombrado socio de la Sección de Instrucción del Liceo Artístico y Literario de Regla.

Febrero 8.—Discurso de Martí en la inauguración del Liceo de Regla.

Febrero 28.—Discurso en la velada fúnebre en el Liceo de Guanabacoa en honor de Torroella.

Marzo 29.—Toma parte, en el Liceo de Guanabacoa, en el debate sobre “Idealismo y Realismo en el Arte”.

Abril 21.—Brindis contra el autonomismo en el banquete al periodista Adolfo Márquez Sterling, en los altos de *El Louvre*, La Habana.

Abril 27.—Elogio en el homenaje, en el Liceo de Guanabacoa, al violinista Rafael Díaz Albertini. Su audaz discurso motivó la siguiente exclamación del General Blanco: “Quiero no recordar lo que he oído y no concebí nunca se dijera delante de mí, representante del Gobierno español: voy a pensar que Martí es un loco... pero un loco peligroso”.

Junio 21.—Discurso en el Liceo de Guanabacoa sobre los dramas de José Echegaray.

Septiembre 17.—Es detenido por conspirar con Juan Gualberto Gómez y otros patriotas a favor de la libertad de Cuba. Al exigírsele una declaración favorable a España, exclamó: “¡Martí no es de la raza vendible!”

Septiembre 25.—Sale deportado para España en el vapor *Alfonso XII*.

Octubre 11.—Llega a Santander.

Octubre 22.—Sale de Santander para Madrid.

Diciembre.—Sale de España para Francia.

Diciembre 18.—Conoce a Sarah Bernhardt en una fiesta en el Hipódromo de París.

1880

Enero 3.—Llega a Nueva York.

Enero 24.—Lectura patriótica a los emigrados cubanos en *Steck Hall*, Nueva York.

Mayo 13.—Alocución y proclama del Comité Revolucionario Cubano de Nueva York —del cual era Presidente interino— a los cubanos con motivo de la llegada del General Calixto García Iñiguez a Cuba, jefe de la frustrada insurrección de 1880, conocida por la “Guerra Chiquita”.

Publica en la revista *The Hour*, en inglés, sus artículos *Impressions of America* y crónicas sobre arte.

Colabora en *The Sun*, de Charles A. Dana.

Noviembre 28.—Nace María Mantilla, hija de Carmen Miyares de Mantilla, cuyo retrato llevaba Martí, “como escudo contra las balas”, el día de su muerte.

1881

Marzo.—Está en Venezuela.

Pronuncia varios discursos en el Club de Comercio.

Junio.—Escribe en *La Opinión Nacional*.

Julio 1.—Sale el primer número de su *Revista Venezolana*.

Julio 25.—Aparece el segundo y último número de su revista, con su notable artículo sobre Cecilio Acosta, que disgusta al Presidente Guzmán Blanco.

Julio 28.—Embarca para Nueva York en el vapor *Claudius*.

Agosto 20.—Envía su primera correspondencia a *La Opinión Nacional*, de Caracas, llevando sus trabajos el seudónimo de M. de Z., hasta diciembre del mismo año, cuando ya aparecen en el citado periódico con su firma.

1882

Publica en Nueva York su libro de versos *Ismaelillo*, dedicado a su hijo.

Escribe la mayoría de sus *Versos Libres*, sin editarlos.

Julio 15.—Envía su primera correspondencia a *La Nación* de Buenos Aires; que se publica el 13 de septiembre.

1883

Redactor y más tarde director de la revista *La América* de Nueva York.

La Casa Appleton publica sus traducciones de *Antigüedades Romanas* de A. S. Wilkins y de *Antigüedades Griegas*, de J. H. Mahaffy.

Febrero 27.—Traduce *Nociones de Lógica* de Stanley Jevons, con cuyo importe mandó a buscar a su padre, quien lo visita en el invierno.

1884

Enero 15.—Es nombrado miembro corresponsal en Nueva York de la Sociedad “Amigos del Saber” de Caracas.

Mayo.—Se hace cargo interinamente del Consulado del Uruguay en Nueva York.

Octubre 10.—Renuncia al cargo de Cónsul General interino del Uruguay, para dedicarse a sus actividades revolucionarias.

Octubre 20.—Después de una larga entrevista con Máximo Gómez y Antonio Maceo, se separa de los planes revolucionarios de éstos por no estar de acuerdo con la forma que pretenden darle al movimiento.

Diciembre.—Termina de traducir la novela *Called Back* de Hugh Conway, que titula *Misterio*, y es publicada por la Casa Appleton.

1886

Trabaja activamente como corresponsal de los periódicos *La Nación* de Buenos Aires, *El Partido Liberal* de México y también de *La República* de Honduras y *La Opinión Pública* de Montevideo.

1887

Febrero 2.—Muere su padre en La Habana.

Abril 16.—Trabajando ya como Vicecónsul, es nombrado nuevamente Cónsul del Uruguay en Nueva York. Se hace cargo del consulado el 7 de mayo.

Septiembre.—Termina de traducir la novela *Ramona* de Helen Hunt Jackson.

Octubre 10.—Discurso en conmemoración del 10 de Octubre de 1868 en MASONIC TEMPLE, Nueva York.

Diciembre 26.—Velada familiar en Nueva York, organizada por Enrique Trujillo, en honor de la madre de Martí, doña Leonor Pérez, quien llega de regreso a La Habana el 31 de enero de 1883.

Colabora en *El Economista Americano* de Nueva York.

1888

Febrero.—Trabaja en la traducción del poema "Lalla Rookh" de Tomás Moore, que no llegó a publicarse, y del que no ha sido posible encontrar los manuscritos.

Septiembre 23.—Es nombrado socio corresponsal de la ACADEMIA DE CIENCIAS Y BELLAS ARTES de San Salvador.

Octubre 10.—Discurso en conmemoración del 10 de Octubre de 1868 en MASONIC TEMPLE, Nueva York.

Octubre 12.—Es designado representante en los Estados Unidos y el Canadá de la ASOCIACIÓN DE LA PRENSA de Buenos Aires.

1889

Marzo 25.—*The Evening Post* publica una carta de Martí, de 21 de marzo, titulada *Vindicación de Cuba*, que recoge después en un folleto titulado: *Cuba y los Estados Unidos*, Nueva York, 1889.

Julio.—Sale el primer número de *La Edad de Oro*, mensuario dedicado a los niños de América, cuya publicación quedó suspendida después del cuarto número.

Octubre 10.—Discurso en conmemoración del 10 de Octubre de 1868, en Hardman Hall, de Nueva York.

Noviembre 30.—Discurso pronunciado en Hardman Hall en la fiesta en honor del poeta José María Heredia.

Diciembre 19.—Discurso en la velada artístico-literaria en la Sociedad Literaria Hispano-Americana de Nueva York, a la que asisten los delegados a la Conferencia Internacional Americana.

1890

Enero 22.—Se inaugura "La Liga", sociedad protectora de Instrucción, consagrada al auxilio de cubanos y puertorriqueños de la clase de color, de la cual era Martí socio fundador, presidente honorario e inspector-maestro.

Julio 16.—Habla en nombre de la Comisión de la fiesta dada en *Hardman Hall* a beneficio del club patriótico "Los Independientes".

Julio 24.—Es nombrado Cónsul de la Argentina en Nueva York.

Julio 30.—Es nombrado Cónsul del Paraguay en Nueva York.

Octubre 6.—Instructor de español de la clase nocturna de la Escuela Central de Nueva York, 63 East No. 74, puesto que desempeñó hasta 1892.

Octubre 10.—Discurso en conmemoración del 10 de Octubre de 1868 en *Hardman Hall*.

Diciembre 23.—Es nombrado representante del Uruguay a la Comisión Monetaria Internacional Americana en Washington.

Es nombrado socio del *Ye Twilight Club* de Nueva York.

1891

Marzo 3.—Pronuncia un breve discurso en la velada artístico-literaria de la Sociedad Hispano-Americana de Nueva York, en honor del compositor Espadero.

Marzo 30.—Martí lee, en español e inglés, su informe sobre "Bimetallismo" en la Comisión Monetaria Internacional Americana en Washington.

Abril.—Discurso en la velada de la Sociedad Literaria Hispano-Americana de Nueva York en honor de México.

Mayo 20.—Se publica su última correspondencia a *La Nación*.

Junio.—Discurso en la velada de la Sociedad Literaria Hispano-Americana en honor de Centroamérica.

Publica sus *Versos Sencillos* en Nueva York.

Octubre 10.—Discurso en la velada organizada en *Hardman Hall* por el club *Los Independientes* para conmemorar el 10 de Octubre de 1868.

Octubre 11.—Para poder dedicarse por entero a su labor a favor de la independencia de Cuba, que había motivado quejas del Cónsul español en Nueva York, renuncia el Consulado de la Argentina, y también los del Uruguay y el Paraguay. Se le acepta la renuncia como Cónsul de la Argentina.

Octubre 30.—Renuncia a la Presidencia de la Sociedad Literaria Hispano-Americana y la reitera, al no aceptársele, el 2 de diciembre.

Noviembre 25.—Llega a media noche a Tampa, invitado por el club "Ignacio Agramonte", para tomar parte en una magna fiesta a beneficio del citado club.

Noviembre 26.—Pronuncia en el Liceo Cubano su conocido discurso *Con todos y para el bien de todos*.

Noviembre 27.—Es admitido en la Liga Patriótica Cubana de Tampa, y funda la Liga de Instrucción, sociedad análoga a la ya existente en Nueva York. Pronuncia su discurso conocido por *Los Pinos Nuevos*, en la velada en conmemoración del 27 de Noviembre de 1871.

Noviembre 28.—Aprobadas por la emigración cubana de Tampa las *Resoluciones*, que pueden considerarse como prólogo de las *Bases del Partido Revolucionario Cubano*, sale para Nueva York.

Diciembre 24.—Llega enfermo a Tampa.

Diciembre 25.—Llega por la tarde a Cayo Hueso.

1892

Enero 1.—Es dado de alta por el doctor Eligio Palma.

Enero 3.—Pronuncia un discurso en el *Círculo Cubano de San Carlos*, que presidía el viejo patriota José Francisco Lamadriz.

Enero 5.—En reunión de presidentes de las distintas agrupaciones patrióticas en *Duval House* redacta las Bases y Estatutos secretos del Partido Revolucionario Cubano, que son aprobados.

Enero 6.—Parte por la noche para Tampa.

Enero 8.—Aprobados por La Liga Patriótica Cubana, de Tampa, las Bases y Estatutos del Partido Revolucionario Cubano, parte para Nueva York.

Enero 12.—Dirige su famosa carta a Enrique Collazo, refutando los ataques de éste con motivo de su discurso de 26 de noviembre de 1891, donde censuró el libro *A pie y descalzo* de Ramón Roa, que consideraba perjudicial para la causa emancipadora. Las emigraciones se pusieron públicamente al lado de Martí, quedando zanjado el incidente. Más tarde Collazo reconoció su error.

Febrero 17.—Pronuncia su discurso conocido por "Tampa y Cayo Hueso" en *Hardman Hall*, Nueva York.

Marzo 1.—Reitera su renuncia como Cónsul del Uruguay.

Marzo 14.—Aparece el primer número de su periódico *Patria*.

Abril 10.—Proclamación del Partido Revolucionario Cubano por todas las emigraciones cubanas y puertorriqueñas en los Estados Unidos, siendo electo Martí como Delegado.

Abril 17.—Confírmase la proclamación del Partido Revolucionario Cubano en *Hardman Hall*.

Junio 7.—Es nombrado Presidente de la Sección de Literatura de la Sociedad Literaria Hispano-Americana de Nueva York.

Julio 3.—Sale en viaje de propaganda para la Florida.

—Julio 5.—Llega a Tampa.

Julio 7.—Sale para Cayo Hueso.

Julio 17.—Regresa a Tampa.

Julio 21.—Sale para Ocala y Jacksonville.

Julio 27.—Está de regreso en Nueva York.

Agosto 4.—El Comandante Gerardo Castellanos, primer comisionado del Partido Revolucionario Cubano, sale para Cuba con instrucciones del Delegado.

Agosto 17.—Recepción en honor de Martí en Filadelfia.

Agosto 31.—Sale de Nueva York para Haití.

Septiembre 3.—En Gonaives, Haití.

Septiembre 9.—Sale para Cabo Haitiano ("de allí a caballo a Montecristi, a Santiago de los Caballeros, a Santo Domingo, a mares vecinos, de que he aprendido mucho en el viaje. A Nueva York, por Jamaica, para el 4 de Octubre").

Septiembre 11.—Llega a La Reforma, Montecristi, República Dominicana, donde se entrevista con el General Máximo Gómez.

Septiembre 13.—Sale de Montecristi para Santiago de los Caballeros y llega ese mismo día.

Septiembre 15.—Sale de Santiago de los Caballeros para Santo Domingo.

Septiembre 18.—Llega a Santo Domingo donde se entrevista con don Federico Henríquez y Carvajal.

Septiembre 19.—Sale de la ciudad de Santo Domingo para Barahona.

Septiembre 20.—Llega a Barahona.

Septiembre 21.—Sale por tierra para Port-au-Prince, Haití.

Septiembre 24.—Llega a Port-au-Prince y se hospeda en el Hotel de Francia.

Octubre 4.—Sale para Jamaica.

Octubre 8.—Llega a Kingston.

Octubre 13.—Sale para Nueva York en el vapor *Aisla*.

Octubre 19.—Llega a Nueva York.

Octubre 23.—Informa en reunión de los clubs sobre su viaje.

Noviembre 7.—Sale en viaje de propaganda para la Florida.

Noviembre 9.—Llega a Cayo Hueso.

Diciembre 7.—Sale para Tampa.

Diciembre 9.—Está en Cayo Hueso.

Diciembre 10 y 11.—Enfermo en Tampa.

Diciembre 12 y 13.—Visita los talleres de tabaco.

Diciembre 14.—Visita Ocala.

Diciembre 16.—Regresa a Tampa.

Diciembre 22.—Sale para Nueva York.

Discurso en la velada en honor de Venezuela en la Sociedad Literaria Hispano-Americana de Nueva York.

1893

Enero 15.—Informa en Hardman Hall a los clubs del resultado de su viaje.

Enero 31.—Discurso sobre asuntos cubanos en Hardman Hall, Nueva York.

Febrero 14.—Llega a Fernandina donde permanece varios días.

Febrero 21.—Llega a Tampa.

Febrero 22.—Sale para Cayo Hueso.

Marzo 2.—Regresa a Tampa.

Marzo 3.—Sale para Ocala.

Marzo 9.—Está en Central Valley, donde reside y tiene su colegio don Tomás Estrada Palma.

Marzo 10.—Informa al Cuerpo de Consejo en Nueva York, del resultado de su viaje de propaganda.

Marzo 21.—Está nuevamente en Central Valley.

Abril 26.—En Filadelfia.

Abril 28.—Pasa por Atlanta, camino a Nueva Orleans.

Mayo 2.—Está en Tampa.

Mayo 3 y 6.—En Cayo Hueso.

Mayo 20.—Regresa a Nueva York.

Mayo 24.—De regreso de su viaje a la Florida asiste al mitin, en Hardman Hall, para discutir el movimiento frustrado por los hermanos Sartorius en Cuba, y lanza un manifiesto del Partido Revolucionario Cubano sobre ese suceso.

Mayo 25.—Sale para Santo Domingo.

Junio 3.—Llega a Montecristi para conferenciar con Máximo Gómez.

Junio 5.—Embarca para Costa Rica.

Junio 6.—Llega a Cabo Haitiano.

Junio 9.—Sale de Cabo Haitiano para Port-au-Prince, Haití.

Junio 30.—Llega a Puerto Limón y San José de Costa Rica, para entrevistarse con el general Antonio Maceo.

Julio 5.—Visita Cartago.

Julio 7.—Conferencia en la Escuela de Derecho de Costa Rica por invitación de la Asociación de Estudiantes.

Julio 8.—Embarca por la mañana para Nueva York. Regresa el día 13, e informa ese mismo día al Cuerpo de Consejo.

Septiembre.—Sale en viaje a la Florida.

Septiembre 16.—Está en Jacksonville.

Septiembre 17.—Llega a Nueva York, e informa al Cuerpo de Consejo de Nueva York de su viaje.

Octubre 28.—Discurso en honor de Bolívar en la Sociedad Literaria Hispano-Americana.

Diciembre 10.—Sale para la Florida.

Diciembre 14.—Sale de Tampa, después de pasar tres días allí y llega a Cayo Hueso ese mismo día.

Diciembre 20.—Parte para Nueva York, vía Tampa, Ocala y Jacksonville.

Diciembre 29.—Está en Nueva York.

1894

Enero 18.—Se encuentra en Tampa con motivo de la huelga en La Rosa Española en Cayo Hueso; pero por indicación de Horatio S. Rubens, quien se hace cargo de la defensa de los tabaqueros cubanos, Martí desiste de su viaje al Cayo y regresa a Nueva York.

Febrero 24.—Discurso en el Salón Jaeger's de Nueva York, en honor de Fermín Valdés Domínguez.

Abril 8.—Llega a Nueva York, para conferenciar con Martí, el general Máximo Gómez, acompañado de su hijo *Panchito*.

Abril 14 al 16.—Martí y Máximo Gómez visitan Filadelfia.

Abril 21.—El general Gómez sale para Santo Domingo.

Mayo 10.—En Central Valley.

Mayo 12.—Regresa a Nueva York y sale para Cayo Hueso, acompañado de *Panchito* Gómez Toro.

Mayo 14.—En Jacksonville.

Mayo 15.—En Tampa.

Mayo 17.—Llega a Cayo Hueso.

Mayo 19.—Regresa enfermo a Tampa.

Mayo 26.—Parte de Tampa.
 Mayo 27.—En Jacksonville.
 Mayo 28.—En Wycross.
 Mayo 29.—Llega a Nueva Orleáns.
 Mayo 31.—Embarca con *Panchito* Gómez Toro para Centroamérica en el vapor *Alberto Dumois*.
 Junio 5.—Llega a Puerto Limón, Costa Rica.
 Junio 7.—Llega a San José de Costa Rica.
 Junio 11.—Parte para Puntarenas.
 Junio 18.—Sale de Puntarenas, después de esperar cinco días el vapor.
 Junio 21.—Llega por la tarde a Panamá.
 Junio 22.—Sale para Kingston.
 Junio 24.—Llega por la tarde a Kingston.
 Junio 26.—Embarca para Nueva York.
 Julio 5.—Está de regreso, con *Panchito* Gómez Toro, en Nueva York, e informa al Cuerpo de Consejo acerca de su viaje.
 Julio 15 y 16.—Está en Nueva Orleáns.
 Julio 18.—Llega a México para entrevistarse con el Presidente Porfirio Díaz, a fin de obtener fondos para la revolución. Se hospeda en el Hotel Iturbide con el nombre de J. M. Pérez.
 Julio 22 al 25.—Está en Ciudad México.
 Julio 26.—En Veracruz.
 Agosto.—Se encuentra de regreso en Nueva York.
 Octubre 5.—Llega a Cayo Hueso.
 Octubre 13.—Está de regreso en Nueva York.
 Diciembre 25.—Completa los detalles para el llamado Plan de Fernandina. Está listo para zarpar el vapor *Amadís* que ha de recoger a los generales Antonio Maceo y Flor Crombet en Costa Rica.

1895

Enero 10.—Fracasa el Plan de Fernandina que consistía en invadir la Isla mediante tres expediciones en los vapores *Amadís*, *Lagonda* y *Baracoa*. Se señala como delator del Plan al coronel López Queraltá.

Enero 29.—Se firma la *Orden de Alzamiento* en Cuba, dirigida para su ejecución a Juan Gualberto Gómez, representante del Partido Revolucionario Cubano en La Habana.

Enero 30.—Sale de Nueva York en el vapor *Athos*, de la línea Atlas, para Cabo Haitiano, acompañado de Mayía Rodríguez, Enrique Collazo y Manuel Mantilla.

Febrero 6.—Llega a Cabo Haitiano.

Febrero 7.—Se reúne en Montecristi con Máximo Gómez.

Febrero 11.—Salen de Montecristi para Santiago de los Caballeros.

Febrero 14.—Está en Santiago de los Caballeros.

Febrero 16.—Sale de Santiago de los Caballeros para La Vega.

Febrero 19.—Regresa de La Vega para Santiago de los Caballeros camino a Montecristi.

Febrero 24.—Llega a Montecristi.

Febrero 25.—Recibe en Montecristi el cable anunciándole el levantamiento en Cuba, el 24 de febrero.

Marzo 1.—Salen de Dajabón.

Marzo 2.—Llegan a Cabo Haitiano.

Marzo 4.—Sale para Montecristi, llega el día 5.

Marzo 25.—Redacta y firma con Máximo Gómez el *Manifiesto de Montecristi*, y escribe su carta testamento político a Federico Henríquez y Carvajal.

Abril 1.—Escribe su carta testamento literario a Gonzalo de Quesada y Aróstegui.

Sale de Montecristi para Cuba con Máximo Gómez, Francisco Borrero, Angel Guerra, Cesar Salas y el dominicano Marcos del Rosario, en la goleta *Brothers*.

Abril 2.—Llegan a Inagua a las 10 p.m.

Abril 5.—Regresa con sus acompañantes en el vapor *Nordstrand* a Cabo Haitiano, por haberse negado Bastián, capitán de la goleta *Brothers*, a cumplir lo pactado.

Abril 6.—A las 3 p.m. llegan a Cabo Haitiano.

Abril 10.—Salen para Cuba en el vapor *Nordstrand* a las 12.45 p.m.

Abril 11.—A las 2 p.m. salen de Inagua, y a las 5 p.m. avistan a Cuba, deteniendo el vapor su marcha a las 8 p.m. para dejar el bote, con los seis expedicionarios, alejado de la costa. Después de capear un fuerte chubasco, los expedicionarios saltan por fin a tierra cubana, en Playitas (al pie de Cajobabo) como a las 10 p.m. Viran el bote y se acercan luego a un sitio: duermen cerca del lugar, en el suelo.

Abril 12.—A las 3 a.m. llaman en el bohío. Esperan en un monte claro desde las 9 a.m. hasta las 2 p.m. Siguen con un muchacho de

práctico por el cauce del río Tacre hasta una cueva, que Gómez bautiza con el nombre de "el templo".

Abril 13.—Permanecen en los alrededores del mismo lugar, y duermen nuevamente en la cueva.

Abril 14.—Salen a las 5 a.m. Cruzan y recruzan el río Tacre. Llegan al saó de Nejesial. Se reúne con ellos la guerrilla baracoense de Félix Ruenes. Llegan al rancho de Tavera y a Vega Batea.

Abril 15.—Gómez, después de conferenciar con sus oficiales, nombra a Martí Mayor General.

Abril 16.—Continúa la marcha. Establecen el campamento en "un rincón de palmas y al pie de dos montes" (Palmarito).

Abril 17.—Descansan y preparan la marcha para el día siguiente.

Abril 18.—Parten a las 9.30 a.m. Orillan el río Jojó. Suben la loma de Pavano. Acampan.

Abril 19.—Salen a las 5 a.m. Descansan en un rancho, de donde salen a las 2.30 p.m. por lomas y el río Guayabo, hasta llegar a una legua de Imía. Después de ruda marcha, acampan cerca del alto de la Yaya.

Abril 20.—Emprenden la marcha con velas a las 3 a.m. Descansan en un palmar del Palenque, de donde se divisa el mar del sur. Reciben la noticia de que son perseguidos por los españoles.

Abril 21.—Salen a las 6 a.m. rumbo a San Antonio. Reciben la noticia de la muerte de Flor Crombet. Acampan a orillas del río de Sabanalamar.

Abril 22.—Día de espera. Se confirma la muerte de Flor Crombet.

Abril 23.—De 8 a.m. a 2 p.m. marchan por un jatial espinudo. Acampan.

Abril 24.—Marchan por el monte de Acosta, hasta llegar al rancho de Valentín, mayoral del ingenio Santa Cecilia.

Abril 25.—Jornada de guerra. Se adentran en la región de Guantánamo. A las 11 a.m. oyen el tiroteo del encuentro de José Maceo con fuerzas españolas en Arroyo Hondo. Martí cura a los heridos.

Abril 26.—Se encuentra José Maceo en el Campamento. Salen en marcha.

Abril 27.—En la estancia de Filipinas, Gómez y Martí redactan instrucciones.

Abril 28.—Martí sigue despachando correspondencia. A las 9 a.m. Gómez y Martí arengan a las fuerzas formadas.

Abril 29.—Sigue despachando.

Abril 30.—Idem.

Mayo 1.—Emprenden nuevamente la marcha. Pasan por Fontana y y el cafetal Kentucky. Después de breve descanso, siguen por la región de Ti Arriba. Duermen en la casa de un guajiro a quien Martí llama en sus notas "español malo".

Mayo 2.—Rumbo a Jarahueca. Llegan a Leonor. De madrugada llega al campamento el corresponsal en campaña del *New York Herald*, George Eugene Bryson.

Mayo 3.—A las 5 a.m. parten para el cercano cafetal Jarahueca, del Coronel Perié. Martí redacta la carta-manifiesto, que firma junto con él Gómez, dirigida al *New York Herald*.

Mayo 4.—Parte Bryson. Consejo de guerra contra el bandolero Pilar Masabó. Martí invoca inútilmente clemencia para el bandido, pero éste es fusilado.

Mayo 5.—Son citados por Antonio Maceo para Bocucy. Parten por el camino de Zamora para reunirse con él. Se encuentran cerca del ingenio La Mejorana. Se celebra la famosa entrevista de La Mejorana, entre Gómez, Martí y Maceo. Gómez reafirma su plan de invasión hacia Occidente, para llevar la guerra al Camagüey y todos los confines de la Isla. Maceo estara a cargo de la jurisdicción oriental. Martí mantiene su punto de vista de que se forme una asamblea de delegados de los cubanos revolucionarios, mientras Maceo desea que todos los asuntos del país estén bajo la dirección de una especie de junta militar. Después del almuerzo, se separan Gómez y Martí hacia occidente, y Maceo en operación dentro de la comarca.

Mayo 6.—Acampan en Jagua.

Mayo 7.—Parten de Jagua. Van por el camino de Barajagua, y el de Palma a Holguín. Llegan a las sabanas de Pinalito, Bío y por fin a la de Hato del Medio, donde se encuentran con las fuerzas de Quintín Banderas.

Mayo 8.—Establecen el campamento en una cercana altura, donde emplean el día despachando. Vuelven para dormir al mismo rancho de la noche anterior.

Mayo 9.—Se despiden de Banderas. Pasan cerca de los históricos mangos de Baraguá. Cruzan el río Cauto. Se encuentra con ellos José Miró con sus fuerzas holguíneas. Duermen en Altagracia, en casa de Manuel Venero.

Mayo 10.—Marchan de Altagracia a La Travesía, almuerzan a orillas del río Cauto.

Mayo 11.—En La Travesía establecen el campamento en un rancho malos fangoso. Se despide Miró de ellos.

Mayo 12.—Marchan de La Travesía a La Játia. En ésta, Martí escribe varias circulares, entre ellas la que prohíbe el paso de reses para los españoles. Aguardan al General Bartolomé Masó, que anda por la sabana con Antonio Maceo.

Mayo 13.—Esperan a Masó en la casa del hermano del prefecto Rosalío Pacheco. Recorren los potreros que atravesaron el día anterior. Siguen Cauto arriba. Desde una altura divisan los ríos Cauto y Contramaestre. Cruzan el Contramaestre y acampan en unos ranchos abandonados de Rosalío Pacheco, lugar conocido por el campamento de Dos Ríos y que fue utilizado por los insurrectos de la guerra de 1868. Lluve.

Mayo 14.—Sale una guerrilla para La Venta de Casanova, el caserío con la tienda de Reventoso, y un pequeño fuerte español de 25 hombres. Martí escribe sus instrucciones generales a los jefes y oficiales. Lluve.

Mayo 15.—Por la tarde la guerrilla informa que Masó sigue por la sabana.

Mayo 16.—Gómez sale a reconocer los alrededores. Lluve. Martí sigue en el campamento, despachando.

Mayo 17.—Gómez sale con 40 jinetes a molestar el convoy español, que, custodiado por el coronel José Ximénez de Sandoval, viene desde Bayamo y Baire. Martí se queda encargado del campamento. Trabaja, acompañado de unos veinte hombres, entre ellos los ayudantes de Gómez, Augusto Feria y Ramón Garriga.

Mayo 18.—Martí continúa en el campamento, esperando el regreso de Gómez y la llegada de Masó. Escribe, sin terminar la carta, a Manuel Mercado.

Mayo 19.—(Domingo) Martí notifica a Gómez la llegada de Masó, quien con su caballería estropeada ha pasado a acampar a la Vuelta Grande. Gómez llega como a la 1 p.m. sin haber tenido encuentro con las fuerzas de Sandoval. Se forman las fuerzas. Son arengadas por Gómez, Masó y Martí. Poco después, las avanzadas cubanas anuncian que Sandoval viene siguiendo el rastro de Gómez. Este, con Masó se lanza al ataque. Ordena a Martí que se retire, por no ser aquél su puesto. Sandoval repele los ataques de Gómez, que ordena nuevas cargas. Martí, en tanto, acompañado del joven Ángel de la Guardia, carga contra el enemigo. El caballo del joven cae herido. Antonio Oliva, práctico de los españoles, dirige el fuego de las fuerzas de Sandoval contra Martí. Este cae mortalmente herido, con una herida en la mandíbula, otra en el

pecho y la tercera en un muslo, sin que los cubanos logren rescatar su cadáver, que es conducido a Remanganaguas. Identificado el cadáver como el de Martí, es llevado a Santiago de Cuba, donde fue expuesto, y por fin enterrado, el 27 de mayo, en el nicho 134 de la galería Sur del cementerio de Santa Ifigenia.

(El 24 de febrero de 1907 los restos del Apóstol fueron trasladados a un modesto panteón. Y de septiembre de 1947 al 29 de junio de 1951 reposaron provisionalmente en el "Retablo de los Héroes", hasta ser inhumados en un nuevo mausoleo, el 30 de junio de 1951.)

CÓMO ERA MARTÍ

Alrededor de la figura de Martí, como ocurre con todos los grandes hombres, se ha tejido un sinnúmero de leyendas. Leyendas que, por serlo, resultan difíciles de destruir y acaban por arraigarse en la mente popular a fuerza de ser constantemente repetidas.

Entre los errores más comunes en torno del Apóstol de nuestras libertades acaso el mayor se refiere precisamente a la configuración física que de él se han forjado sus compatriotas. A ello han contribuido, naturalmente y en modo decisivo, los retratos y obras escultóricas relativos a su persona realizados sin una cuidadosa o exacta documentación. O también porque el artista tiende siempre a exaltar o a simbolizar el personaje escogido y no a reproducir su efigie como una fotografía. E igualmente porque un fenómeno psicológico nos lleva inconscientemente a imaginarnos siempre al grande hombre como de elevada estatura.

Martí, sin embargo, no era alto, sino por el contrario de estatura normal, de unos cinco pies y medio. Delgado, de muchacho y de adolescente, ligeramente más grueso en la treintena, ni siquiera en sus últimos años, según datos recogidos entre personas que le conocieron, nunca llegó a pesar más de unas 130 a 140 libras. Su aspecto exterior, puede decirse que era el del tipo promedio de criollo, parecido en su delgadez y poca estatura a muchos de los tabaqueros emigrados a Tampa y Cayo Hueso, que tanto le amaron y que contribuyeron a manos llenas a la causa de la revolución.

Esto puede comprobarse haciendo un acucioso estudio de sus retratos o mostrándole a cualquier sastre las medidas que le tomó para un traje Miguel Ignacio Almonte, en 1895, en Montecristi, pocos días antes de partir con Máximo Gómez para Cuba, y que han sido dadas a conocer por el historiador dominicano Emilio Rodríguez Demorizi.

Martí era de vestir modesto, pero pulcro. Su traje y su corbata eran negros, en símbolo de luto por ser Cuba esclava. Usó también un anillo de hierro —que no ha sido hallado—, hecho de un pedazo de la cadena

que llevó cuando era el preso 113, en que estaba grabada la palabra "Cuba".

No era la cabeza de Martí tan grande ni tenía la forma que le han dado Sicre y otros escultores en sus obras, sin duda para simbolizar mejor el pensamiento genial del Apóstol. Aunque su frente sí era notablemente alta y despejada, destacábase más su sello de marcada personalidad a medida que con los años el cabello negro iba clareando en las sienes.

Sus cejas eran pobladas, grueso el bigote, y más bien fina la mosca que adornaba el mentón firme. Firmeza revelaba también la nariz recta, mientras que sus orejas se encontraban separadas de la cara algo más de lo natural, según sus propias declaraciones a Fermín Vaidés Domínguez, por los tirones que le dieron sus maestros, cuando niño, en una escuelita de barrio de La Habana.

Sobre el color de los ojos de Martí siempre ha existido mucha confusión, creyéndose generalmente que fueron negros. Eran pardos, "glaucos", según el pintor Federico Edelmann, color que tiene los tonos cambiantes de las olas, desde el oscuro hasta lo claro, en una sensación variable de pardo a verdemar. Y eran almendrados, algo achinados o árabes, más bien melancólicos y dulces, pero relampagueantes o coléricos cuando acusaba desde la tribuna a la España colonial de sus desmanes en Cuba. Y en su mirada, después de su verbo, residía acaso el mayor magnetismo de Martí, porque era ella la que atraía enseguida a las personas hasta llegar casi a hechizarlas.

En el hablar suave, nunca estridente, persuasivo más que agresivo, en sus discursos revolucionarios, su palabra llegaba, sin embargo, a romper el aire como tajo de machete. Y es que a medida que hablaba su figura se agigantaba, parecía estar en "trance", y entonces su voz, según personas que le oyeron, se volvía progresivamente más fuerte y vibrante. Iniciaba sus discursos con voz lenta, poco perceptible, aumentando en volumen hasta alcanzar un acento evangélico, rebosante de honda sinceridad. Era entonces cuando electrizaba al público.

Las manos de Martí, como de hombre magro, intelectual y artista, eran finas y afiladas. Manos, según los quirománticos, de hombre amante de todos los dogmas filosóficos que pregonan la justicia y la libertad, la dignidad y el decoro del hombre. Mano de místico, de mártir y de redentor.

Inquieto y nervioso, Martí era de rápido andar. En Nueva York, subía las escaleras de su oficina en Front Street y las de los ferrocarriles elevados casi corriendo. Sin duda, la mejor descripción general de su persona y carácter es la que hiciera Enrique Collazo como sigue:

"Era pequeño de cuerpo, delgado; tenía en su ser encarnado el movimiento; grande y vario su talento, veía pronto y alcanzaba mucho su cerebro; fino por temperamento, luchador inteligente y tenaz que había viajado mucho, conocía el mundo y sus hombres; siendo excesivamente irascible y absolutista, dominaba siempre su carácter, convirtiéndose en un hombre amable, cariñoso, atento, dispuesto siempre a sufrir por los demás; apoyo del débil, maestro del ignorante, protector y padre cariñoso de los que sufrían; aristócrata por sus gustos, hábitos y costumbres, llevó su democracia hasta el límite. Era muy nervioso, un hombre ardilla; quería andar tan de prisa como su pensamiento, lo que no era posible. Subía y bajaba las escaleras, como quien no tiene pulmones. Vivía errante, sin casa, sin baúl y sin ropas; dormía en el hotel más cercano de donde le cogía la noche o el sueño; comía donde fuera mejor y más barato, ordenaba una comida admirablemente y sin embargo comía poco; días enteros se pasaba con vino Mariani; quería agradar a todos y tenía la manía de hacer conversiones, así es que no le faltaban desengaños. Era un hombre de un gran corazón, que necesitaba un rincón donde querer y ser querido. Tratándole se le cobraba cariño a pesar de ser extraordinariamente absorbente."

Martí, en efecto, con ser respetuoso de las opiniones de los demás, estaba convencido de sus doctrinas e ideales, defendiéndolos con calor y apasionamiento. No cejaba en la ruta que se había impuesto y sabía mantener sus convicciones con tesonero, valiente y hasta arrogante gesto. Lo probó frente a la España colonial, en el presidio político, en el mismo Madrid, en todos los momentos, cuando la famosa entrevista con Máximo Gómez y Antonio Maceo en Nueva York, en 1884, al negarse altivamente a unirse a los planes bélicos de los dos grandes soldados de la guerra del 68 por entender que ellos pretendían convertir a Cuba en "un campamento"; y, por último, en la borrascosa conferencia con el propio Maceo en La Mejorana, y en muchas ocasiones más.

De su valor personal, del cual nunca hizo jactanciosa gala, nos ha referido varias interesantes anécdotas el patriota Alberto Plochét, siendo una de las más reveladoras un incidente con Antonio Zambrana en una magna asamblea en Tammany Hall en Nueva York, Zambrana criticó a Martí duramente por no apoyar el plan Gómez-Maceo, y acabó por

acusar a los que no secundaron el movimiento de miedosos y merecedores de usar sayas en vez de pantalones. Martí, con el bombín fuertemente agarrado entre las manos, pidió airado la palabra. Al concedérsele, habló poco, muy poco, pero terminó, mirando fijamente a su denostador: "Y tenga usted entendido que no solamente no puedo usar sayas, sino que soy tan hombre que no quepo en los calzones que llevo puestos". Zambrana se abalanzó sobre Martí, quien sin moverse añadió: "Y esto que le digo se lo puedo probar cómo y cuándo guste, y si es ahora mismo, mejor". La rápida intervención de Maceo y Crombet, que estaban presentes, evitó que Martí agrediera a Zambrana.

En éste, como en otros casos Martí actuó sin jactancia, pero él, pese a que nos lo quieren pintar algunos, con gran perjuicio por cierto para su figura, como manso y humilde, sabía siempre responder a cuanto agravio, directo o velado, se le hacía. Ejemplo elocuente de ello es el final de su serena respuesta a la ofensiva carta que le mandara Enrique Collazo y en la que le dice, en reto, que "no habrá que esperar la manigua, señor Collazo, para darnos las manos; sino que tendré vivo placer en recibir de usted una visita inmediata, en el plazo y país que a usted le parezcan convenientes". Por mediación de prominentes emigrados de Tampa y Cayo Hueso el duelo no llegó a efectuarse, y años después el propio Collazo fue el primero, como ya hemos visto, en reconocer la injusticia de sus acusaciones contra Martí.

Pero, volviendo a detalles más íntimos de la vida de Martí, conviene señalar que era frugal en la mesa, aunque le agradaba el buen comer y lo hacía con gusto. Conocía los misterios de todos los platos famosos del mundo como el mejor de los cocineros. Sabía catar los vinos, y gustaba de saborear una buena copa de Tokay, aunque su bebida predilecta era el vino Mariani, el reconstituyente de moda en aquella época.

A este respecto, Martí, en sus apuntes sobre su viaje a Guatemala en 1877, hace la siguiente interesante afirmación:

En mí, la privación de la pulcritud interrumpe seriamente la vida. Hecho a la pobreza, no vivo sin sus modestas elegancias,—y sin limpio mantel y alegre vista, y cordial plática,—váyanse de mí, y no norabuena—los guisados más apetitosos. Como es una función, nunca un placer, fuerza es amenizarla, para hacerla llevadera; y disfrazar con limpias bellezas su fealdad natural.

Si bien es cierto que se dice que Martí fumó una que otra vez, y que escribió sobre el tabaco, sin embargo no era fumador en el verdadero

sentido de la palabra. Dato curioso cuando se piensa que sus mejores auxiliares y hermanos en la lucha por la independencia de Cuba fueron precisamente los tabaqueros.

De trato encantador con las damas, entre las que contaba con grandes simpatías y afectos por sus modales caballerescos, amenizaba sus charlas con ellas con reseñas plenas de colorido sobre arte, en especial de música, que lo emocionaba profundamente, de pintura, de la cual era un gran conocedor y amante, o de teatro, que siempre fue una de sus aficiones predilectas desde niño. Y, en más de una ocasión, obsequiaba a sus gentiles oyentes con una taza de sabroso chocolate humeante, preparado con sus propias manos.

Su amor por los niños es sobradamente conocido. Tenía "alma de niño" y de ello son prueba sus bellos trabajos en la revista infantil "La Edad de Oro", pero lo que más le gustaba era contarles a los niños las maravillas de la naturaleza, llevarlos a estudiar plantas, flores, aves e insectos, enseñarles las bellezas de la tierra, para que las entendieran y amaran mejor.

Trabajador infatigable, escribía diez o más cartas, varios manifiestos revolucionarios, artículos para *Patria*, correspondencias para diarios sudamericanos, versos, todo en un solo día. Y aún le quedaba tiempo para llevar a sus libros de apuntes alguna nota íntima o curiosa.

Dormía poco y con inquietud. Cuando los pensamientos se agolpaban a su cerebro en los días angustiosos en que preparaba la última guerra de independencia, pocas eran sus horas de descanso. Sentía como "hojas en la tormenta", sus "cejas rozando la almohada", y cuando conciliaba por fin el sueño, se agitaba de lado a lado de la cama, hablando en voz alta, como en acceso de fiebre.

Frágil de cuerpo, precario de salud, con una dolorosa herida inguinal, causada por la cadena de presidiario, herida que llevó con estoicismo desde la adolescencia hasta la muerte en Dos Ríos, cuando llega la hora de impulsar el pequeño bote que ha de llevarlo a la costa cubana se disputa con sus compañeros el derecho de remar. Y rema con fuerza sorprendente para aquellas manos finas, para aquella mano que moviera una de las plumas más brillantes del nuevo continente.

Y cuando pisa suelo cubano, se abre camino entre espinales, pedregales, vadea ríos, escala ásperas laderas con la pesada carga, le quiere quitar al viejo Gómez la suya; llena de admiración a todos por su indomable espíritu, que le hace olvidar su endeble estructura física; deja

atónitos a los curtidos soldados mambises, que nunca le creyeron capaz de resistir los duros rigores de la manigua. Comparte con ellos su rancho, sus vicisitudes, sin una queja, alegremente, y cuando le llega la hora, "su hora", de supremo sacrificio va hacia él conscientemente, sin miedo, con una sonrisa a flor de labios.

Tal era Martí, hombre ante todo; pero hombre en el más alto sentido; y humano también en el más elevado grado de lo que debe ser el mejor concepto de humanidad.



**AMPLIACIÓN DE UN RETRATO DE MARTÍ, TOMADO DE UN GRUPO CON
LA FAMILIA DEL PINTOR VENEZOLANO JUAN PEOLI. SANDY HILL,
NUEVA YORK, E. U. DE AMÉRICA, 1893**

de hablar. - La to y lieta,
y entretuvimiento de la an-
gustia que en estos momentos
me pone. - ¡Fallaremos,
falleceremos en la esperanza de
hoy, ya con todo al viento?
¡Para parecer menos, pienso
en lo que me ha pasado
y en lo que me ha pasado.

Y falló y me dio la esperanza
- el 25 de Mayo. - Hoy, lo sé bien,
parece que me fallaría. Mi camino
a. fondo y grande, pero me expone
que hoy, con este viento que
deja hasta a morirme a que le
escriba, contra mi natural y
mi costumbre, mis amarguras
personales. De ser más solas, las
escribía, por el gusto de pagarle
la ternura que le debo: pero en
ellas habian de ir las ajenas,
y de ser un soy inventado de
grandeza en algunos momentos,
y en los más, de indolencia y
prostituta amargura. En la cruz
muere el hombre en un día: pero
se ha de sufrir a morir en
la cruz, todos los días. Martí no se
cansa, ni habla. - ¡Con qué te

